

DISCURSO

DE LAS LLAGAS

DEL SERAPHICO PADRE SAN FRANCISCO.

PREDICADO EN EL DIA DE SV FIESTA,
à diez y siete de Setiembre, de 1618. en su Insigne
Convento de Sevilla.

POR EL PADRE IOAN DE
Armenta, de la Compañia de Iesus.

DOMINI ES V

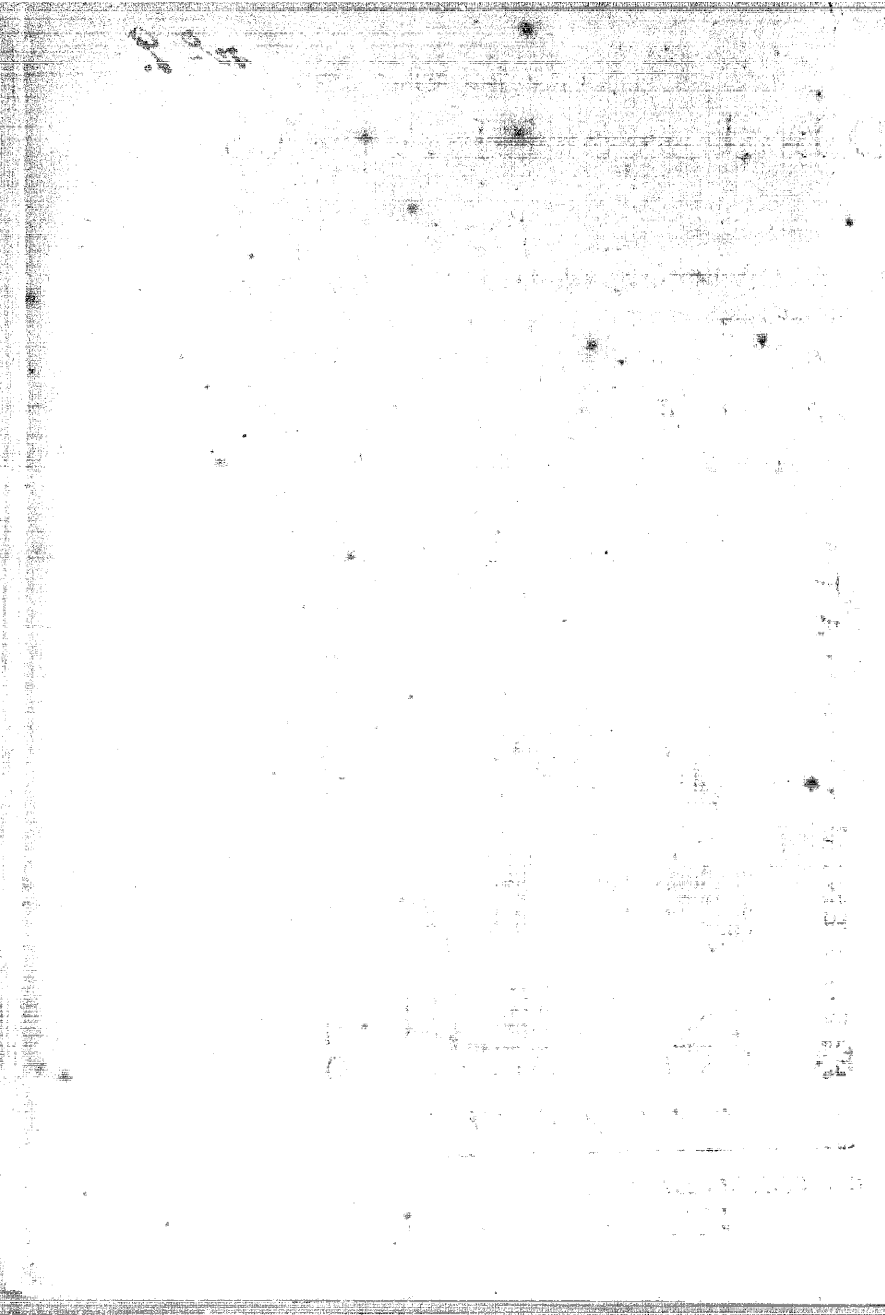
EGO ENIM STIGMATA



INCORPORE MEOPORTO.

GALAT. VI.

Con licencia, En Sevilla, Por Gabriel Ramos
Vejarano. Año 1618.



APROVACION.

POR Mandado del señor licenciado Don Gonçalo de Campo, Arcediano de Niebla, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor y Vicario general en su Arçobispado, è visto este Discurso del Padre Ioan de Armenta de la Compañia de Iesus; y demas de ser todo muy conforme a nuestra Fé, y a la buena y solida doctrina, que en ella se professa, es vn Elogio a maravilla consumado y perfecto, hecho de mil alabaças del Serafico Padre, y de su Santa y esclarecida Familia; debido a sus proezas y altos merecimientos, que honran la Iglesia Catolica, y con ventajas despiertan, y alientan a su imitacion. Con que el Autor muestra la devocion, que el y su Religion tienen a este gran prodigio de santidad, y el agradecimiento debido a sus hijos. Sevilla, en esta Casa Professa da la Compañia de I E S V S, diez de Diziembre, de mil y seyscientos y diez y ocho.

Pedro de Vargas.

Martin de Roa.

A 2

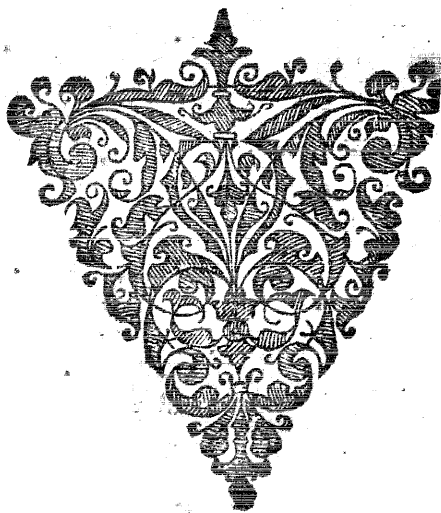
LICEN.

LICENCIA.

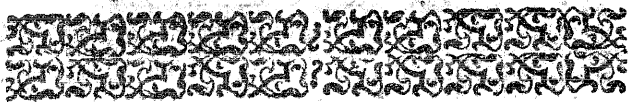
EL Licenciado Don Gonçalo de Campo, Arce-
diano de Niebla, y Canonigo en la Santa Igle-
sia de Sevilla, Provisor y Vicario general en ella y
su Arçobispado, por la presente doy licencia a qual-
quier Impressor desta Ciudad, para que pueda Impri-
mir este Discurso, sin por ello incurrir en pena algu-
na. Fecho en Sevilla, en onze de Diziembre, de
mil y seyscientos y diez y ocho años.

*Licenciado Don Gonçalo
de Campo.*

Francisco Vidon.



Siquis



Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suã, & sequatur me:

El que quisiere venir en mi seguimiento, niegue a si mismo, tome su Cruz, y camine por donde yo fuere. *Matth.*

cap. 16.



L DIA PRIMERO DEL año, para darle buen principio, y prometer mejor fin, honró la Cõpañia de IESVS el Seraphico Patriarca San Francisco, a cuyo favor agradecida ella, se le entra por las puertas, y celebra, como puede sus Llagas gloriosas oy: prendas vna y

otra de conocida voluntad, de aficion declarada, de firme y fundada amistad. La qual siendo tan gloriosa al Cielo, y tan provechosa a la Iglesia, no dudo sino que en aquella antigua, archivo de sombras de la ley de Gracia (*Umbra[m] habens lex futurorum bonorum*) avemos de hallar alguna que le quadre. El Apostol san Pablo en el capitulo nono de su carta a los Hebreos, en aquella breve relacion que haze de lo mas primo del Templo de Salomon, aviendo pintado el Arca del testamento, añade: *super que eam erant Cherubin gloriæ obumbrantia propitiatorii.* Estavan sobre ella dos Cherubines, haziendo cõ sus alas sombra al Propiciatorio, que le servia de cubierta. Cõ-

Ad Heb.
10.

Ad Heb.
10.

Discurso de las Llagas

siderense de espacio, y atrevome a ser fiador, que an de parecer a todos vn dibujo del gloriosissimo Francisco, y de mi sagrada Religion, vnidos y hermanados entre si. Eran estos Cherubines de todo relieve, pero pequenitos en estatura, a diferencia de otros dos grandes, q̄ esta van mas a fuera. Fráncisco se pracia de pequeño, y la Iglesia en el dia de su Fiesta canta el Evangelio de los pequeños, *Confiteor tibi Pater quia abscondisti hac à sapientibus & prudentibus, & revelasti ea paruulis*, pues de la Compañia no quiero hablar, que sus pocos años, y su nóbre de Mínima, publican a mudas su pequenez. Y si avemos de seguir el sentir de los Hebreos, de los dos Cherubines el vno tenia forma y traje de niño, y el otro de niña: y si a alguno le à parecido sin fūdáméto esta distinció, no juzgádola tá necessaria para el misterio principal, agora quica mudará de sentimiéto, pues siédo assi la pintura, viene mejor conel original, el niño có San Francisco, y la niña con la Compañia.

Matth. II

*Arias Mō
tano de ar
ca fabrica*

Cantic. 4.

Si esta es o no la de los ojos de Dios, otros lo verán; pero que aquel lo sea de su coraçon, ninguno podra dudar; antes tengo por muy cierto, que dixo del Salomon hablando en nombre de Christo, con la Iglesia, aquellas misteriosas palabras de los Cantares en el capitulo. 4. *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui*. Herido me as Iglesia el coraçon, no con otra saeta que con tus ojos y cabellos: y declarando el Paraphraste Caldeo la intenció del Escritor sagrado, y señalando con el dedo al pequeño Francisco, le yó, *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum*. Vn niño el mas pequeño en sus ojos, siendo de los mayores en los mios, à sido tan poderoso con mi voluntad, que ganando mi aficion, le traygo clavado en las telas del coraçon; No se que se tiene el amor deste

de este niño chiquito con Dios; es amor que le pica, y le haze (digamos lo así) andar picado por el: *Infixa est in tabula cordis mei dilectio minimi filiorum tuorum.* Mas misterio aun creo que apunta el Paraphraste: el papel antiguo era tablas; así donde nuestra Vulgata en el capitulo 8. *Isai. 8.* de Isaias lee, *sume tibi librum grandem,* toma vn libro grande, volvió el Caldeo, *sume tibi tabulam grandem,* toma vna tabla grande, y escreviala con plumas de hierro, que se llamaván estylos, clavandolos en las tablas. Agora se entendera el lugar, *Infixa est in tabula,* &c. Está tu amor clavado y escrito en el libro de mi corazón: es amor có cedula y obligacion, que parece no me da lugar de salirme afuera. Es el amistad vn genero de contrato, y como estos tienen mayor firmeza quando ay escritura de por medio, para dar a entender quan firme está la que Dios a Francisco tiene, acomodandose a nuestro lenguaje, dizze, que está escrita, y no en papel ni tabla, que se pueda ya romper, ya podrir, sino en la de su mismo corazón, que es durable y eterna. Sino tocara este lugar en principio de sermon, por ventura discurriera por el mas a lo largo, y por lo menos averiguara de espacio porque al que llama el Caldeo Minimo, le bautiza con nombre de ojos y cabellos el Vulgato; y no fuera mala razón el ser lo vno camino para lo otro: que si ser ojos es de estimacion, y Francisco tiene esse lugar en la Iglesia, es por ser tan niño en los suyos, tan humilde y tan pequeño; y si es cabello que está sobre la cabeza, no violentamente sino natural, que parece que esse lugar le viene nacido, y el mundo le trae en el con gusto y descanso, y no rebentando como a otros, diziendo a gritos: *Impossuisti homines super capita nostra,* la causa es su delgadez y sensillez amorosa, con que así el, como sus hijos, merecen ser corona de la Iglesia. Muchos otros misterios dexo encerrados aqui,

Psal. 65.

Discurso de las Llagas

para mejor ocasion, y para volver con mas brevedad a los dos Cherubines que dexamos, cuya figura y forma, como dize Iosepho, era peregrina, y san Epiphanio que *s. Epiph. de laudib.* re que aya sido de Cruz, formada de sus alas: *Tronns Cherubicus cruciformis.* De donde se verá quan bien dize la *Virg. rom.* pintura con Francisco, de quié oy canta la Iglesia: *Si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me;* y nos le muestra con llagas, para que por mas que seamos Tomases, tocádolas las creamos; pues la niña compañera a fê q̄ se no quede sin Cruz, que pues es compañia de I E S V S, y este nombre glorioso estuvo siempre vinculado a sangre y a Cruz, tambien se le dieron con essa pensión a ella, como primero a su Capitán: que por esso al tiempo que Christo Señor nuestro quiso a mi Santo Padre hazer aquesta merced, y darle este honroso titulo para su Religion, se le aparecio con la Cruz acuestas, para que entendiesse que vno y otro le dava junto.

3. Reg. 7. Pues si miramos la postura de los Cherubines, a buen seguro que tenga su poco, y aun su mucho de misterio: estaban dadas las manos, segun la mas comun opinion, y a esso sin duda aludio la Escritura, quando hablando de ellos dixo en el tercero de los Reyes, en el capitulo setimo: *Secundum similitudinem hominis stantis,* y el Hebreo *illi secundum uuditarem viri, & copulationum.* Diganme agora, y que querra dezir este dar de manos, sino lo que vemos en la presente ocasion? que se an casado San Francisco y la Compañia, y salen como desposados dados de las manos los dos Cherubines oy. Y si alguno me preguntare como ran tarde an aguardado los desposados a celebrar esta fiesta? respondo, que mucho a que está hechos los conciertos del casamiento, y sino leanse las constituciones de vn capitulo desta Religion sagrada, celebrado

brado en Valladolid, por los años del Señor, de 1565. y en vna dellas se hallará, que mandandose a todos los Religiosos della que traten bien, y hagan amistad a los demas, añade: *Principalmente a los Padres de la Compañia de IESVS*, a los quales deben amar y honrar, y recibirlos con caridad a la celebracion de nuestras Fiestas, &c. que parece à sucedido en aqueste desposorio, lo que suele qual vez en los del mundo, que por ser la desposada may niña, se hazen las escrituras, y reservan las bodas para su edad competente: Era niña entonces la Compañia, hizieronse los escritos de concierto, mas oy que à crecido ya, se dan las manos, y casan. Y si con todo se desseare saber la verdadera causa de la dilacion, y de camino el fin deste casamiento, adviertase que los Cherubines se davan las manos, o para sustentar en ellas el Propiciatorio, como algunos dizen, o lo que es mas cierto, para hazerle sombra, como dixo san Pablo: *Obumbrantia Propitiarium*. Y si este es la Virgen sacrosanta, conforme al parecer de san Ephren Syro, *in oratione ad Virginē*, y de Andres Cretense, *sermone de Assumptione Virginis*, ya se vé claro el intento: Casaronse, dieronse las manos Francisco y la Compañia, para en ellas sustentar la Reyna de los Angeles, y su fervorosa devocion, y por esso fue mas en esta sazón que en otra, porque agora era mayor la necesidad, quando se pleytea su Limpieza: sacose al sol su nobleza quando se puso en disputa, y porque este no le empeza, hazenle sombra dos Cherubines hermanados y casados a esse fin. Y digan me, vanse sin paga de esse trabajo? no se en verdad, lo que puedo afirmar es, que si ellos hazen sombra, y sustentan el Propiciatorio, tapa del cofre de Dios, estando tan a la mano, parece lance jugado, que se lo descubra y fraquece, dandoles gracias a manos llenas: con lo qual los necesitados

S. Pab. ubi supra.

S. Ephren Syro in oratione ad

Virg.

Andr. Cret

ten. serm.

de Assump.

Virg.

Discurso de las Llagas

rados podremos con seguridad esperar, y av: pedirles alguna: pues nunca llegó el pobre a mejor coyuntura, q̄ quando el dinero anda entre las manos del rico. La duda sola puede ser, a qual de los dos aya de yr endereçada la peticion, yo, si è de dezir lo que siento, tengo por mejor acuerdo emparejarlos a entrambos, y ni pedir al vn Cherubin, ni rogar al otro, sino acudir al Propiciatorio que està en medio, y es Imagen de la Virgen.

Si quis vult venire post me, &c.

MVERTO El Rêy Ozias, y estando para espirar, el suceſſor Acaz, la nacion Philistea, enemiga del pueblo de Dios, tumultuava, y con orgullo nuevo celebrava las vitorias y triunfos que esperaba, quando por divino mandato, el Profeta Esaias les dio vn pesado aviso en esta sustancia (Isaiæ capitu. 14.) *In anno, quo mortuus est Acaz factum est onus istud: ne lateris Philistæa omnis tu quoniam comminuta est virga percussoris tui, de radice enim colubri egredietur Regulus & semen eius absorbens volucrem.* No tanto brio Philisteos, no tanto regocijo y fiesta, que si con la muerte passada de Ozias, y con la presente de Acaz, os parece està disminuido el poder de vuestros enemigos, de sus cenizas muertas, y de la sangre elada de esta culebra nacerà vn Basilisco, cuyos hijos se tragaràn los vuestros, por mas que vuelen como pajaros. Dexo la corteza deste lugar, que toca a Ezechias, no figo el principal sentido literal, que mira a Christo, como dize Sã Augustin, y el Paraphraste Caldeo lo cõfiesſa: a como darlo quiero al grande Patriarca de la Iglesia San Francisco, cuya persona tuvo sin duda delante en tercero lu

par el Espiritu Santo, quando assi habló por boca de Isaías. Eran acabados ya los primeros fundadores de las Religiones, los Ozias, y Acazes, los Benitos, digo, los Bernardos, los Basilio, a cuya causa los Gigantes del infierno, que por querer como los otros antiguos pelear con el mismo Dios, quedaron condenados a miserable pena, levantavan vn tanto la cabeça, y trayendo a mal traer al pueblo Christiano, se prometian frequentes victorias, y ordinarios triunfos de las almas. A este tiempo saca Dios a luz, entre otros, vn Francisco, que si para el demonio fueron los primeros culebras astutas y sagaces, el fue cruel y desapiadado Basilisco; apodo muy nacido para este glorioso Santo, pues siendo aquesta sierpe pequeña en estatura, tiene en la cabeça vna como corona, y el nombre es todo de Rey, assi nuestro Francisco humilde y pequenuelo en su estimación, es Rey en obras, y nombre en la de Dios y del mundo: y assi como el Basilisco mata con su vista, no de otra suerte siendo el Santo tan humilde, y el demonio tan sobervio, no á menester mas que verle para morir de pena. Hasta aqui bié corre el lugar citado, mas ofrecense luego los estorvos en lo que añade el Profeta: *Et semen eius absorbens volucré,* sus hijos y descendientes se tragarán el pajaró, aquel diago, que por querer cobrar alas, y volar siendo hormiga, se perdió. La Parahprasi Caldea en lugar de aquella palabra, *semen,* leyó declarandola mas, *Et opera eius,* notable diferencia por cierto: sus hijos, que hijos? sus obras, y estas que tienen que ver có aquellos? Agora lo vereys: en el Genesis cap. 6. *He sunt generationes Noe,* dize el Escritor sagrado, esta es la descendencia de Noe, a questos son sus hijos, a ver quales? *Noe vir iustus atque perfectus fuit in generationibus suis, cum Deo ambulauit, Et genuit tres filios, seu, Can, Et Iaphet.* Noe varon justo y perfecto, anduvo con Dios. O Moyses santo, que no cumplis lo prometido

Genes. 6.

Discurso de las Llagas

merido: zvey nos dicho, que aveys de contar los hijos de Noe, y señalays que son estos, *Ha sunt generationes Noe*, apuntando como con el dedo, con esse modo de hablar, los inmediatos siguientes; y por mi cuenta hallo, q̄ referis sus virtudes primero, y acabo de quando salis cō sus hijos: *Genuit Sen, Cam, & Iaphet*. La respuesta es clara, que entre los santos y en su lenguaje tan hijos son las virtudes y buenas obras, como los naturales, y assi ofreciendo de contar hijos, poner virtudes a vueltas; no es hazer novedad alguna, como ni tampoco lo es el nõbrar primero estas, y despues aquellos: *Noe vir iustus, &c. genuit tres filios, &c.* porque no solo son hijos, sino primogenitos y mayorzgos, y como a tales se les debe de justicia en la lista el primer lugar: y assi como el mayorazgo es a quien los padres miran cō mejores ojos, de quiẽ mas se precian, de quien con mas afecto cuidan, y para quien reservan todas sus mejoras, assi nuestras buenas obras an de ser los hijos mas mirados, los servidos, los regalados, y los mejorados en tercio y quinto de la hacienda, del tiempo, y de la aficion. Vease san Ambrosio de Noe, en el libro de Noe, & Arca, en el capitulo quarto, cuya Arca, ca. es en parte esta explicaciõ, y visto, ninguno estrañe, q̄ tratado Isaias de las obras prodigiosas del Seraphico Francisco, las llame hijos y descendencia: *Et semen eius absorbens volucrum*. Y aun ay otra raxon aqui de conveniencia mayor entre aquestos dos estremos, para nuestro Sãto, pues siendo el Capitan de tan luzido exercito, siendo Padre de tanta multitud de santos hijos, todos ellos, cō todas sus virtudes v prerrogativas son obras suyas a boca llena; porque esta diferencia entre otras ay de vn particular soldado a vn Capitan, que aquel no tiene mas hazañas que las de sus manos, essas le honran, y de essas solas se hazen historia; pero este tiene por proprias las de los demas, y todas ellas le tocan y le adornan: es Francisco

s. Ambr.
de Noe, en
Arca, ca.
4.

cisco Capitan de vno de los mas aventajados exercitos de la Iglesia, y assi en chronica de sus hechos, no solo se à de poner lo que hizo por si, sino lo que enprende tambien por medio de sus hijos, soldados de aquesta milicia. Y siendo el Santo que mas tiene, muy bien se puede dezir, que es vno de los demas obras, y por el configuiente de los mas honrados y premiados en el cielo, pues cõ aquesta compas se miden las honras y premios en aquella Corte celestial.

Pero passemos a la segunda dificultad, que encierran las palabras del Profeta: *Semen eius ut sorbena volucrum*, sus obras y las de sus hijos seran tragar se el ave: las originales significan en todo rigor dos cosas, dizen los Hebreos: La primera, *sicut Seraphin volans*, como Serafin q̄ vuela, lo qual solo basta para que ninguno dude que aqui va hablando de San Francisco. Isaías, pues es el Serafin por antonomasia en la Iglesia, el Serafico por excelencia, sin que desto nadie pueda formar, con razon, querella. Pero reparo en el Epiteto que se le pone de volador, *sicut Seraphin volans*. Alla vido el mismo Profeta dos, y dellos dize, cap. 6. que aunque tenian alas, pero su officio principal era assistir al Trono de Dios: *Seraphin stabant super illum*, y aunque movian dos de las seys que tenian, *duabus volabant*, pero no mudavan lugar. No es de effos Serafines el nuestro, aquellos son los del cielo, que se ocupan en amar a Dios, y nunca le pierden de vista, conforme a lo que dixo Christo en el Evangelio: *Angeli eorum semper vident faciem patris mei, qui in ca-*

Isai. 6.

Matthaei cap. 18.

Luc. cap. 12.

vine

Discurso de las Llagas

vine a traer a la tierra, y deſſeo mucho que ſe emprenda en ella. Llenóte el guſto nueſtro Serafin, ſin perdonar a trabajo, y privandote muchas vezes de la contemplación retirada, y de la aſiſtencia al divino Trono, por acudir al próximo neceſſitado, y exercitar en el el fuego de ſu abraſado amor, y mas que ſeráfica caridad. La ſegunda coſa que dizen ſignifica la palabra original, que aqui eſtá en el Hebreo, es, *ſerpens*, ſerpiente, y preguntados qual, hablan con variedad, vnos *Aspid*, otros *Preſter*, otros *Ceraſtes*, y todos convienen que es nombre de alguna rara y peregrina; porque ſiendo San Francisco como es Serafin alto y levantado, juntamente como culebra humilde arrastra por la tierra, ſi bien no como las ordinarias y comunes, ſino con nuevas y extraordinarias propiedades.

Simon M^o
golo, tom.
I. Canic.
colloq. 8.

Y que fuerá ſi en naturaleza vuiera alguna que por nunca oyda, mereciera ſer ſombra ſuya. Diodoro Siculolo, referido por vn docto moderno de nueſtros tiépos, propone vna tal y tan buena, hallaſe en la iſla Trapovana, y lo primero tiene muchos pies, *multipedum animal eſt*. Lo ſegundo tiene quatro cabeças, con tal orden diſpuestas, que vna mira a Oriente, otra a Poniente, al Medio dia y Septentrion las otras dos: *Inſunt huic animanti quatuor capita eo ordine ut alteri ad Orientem, alterum ad Occidentem, ad Meridiem, & Septentrionem alia ſemper ſpectent*. Lo tercero, tiene en el lomo vna forma de Cruz, porq̄ corriendo por todo el dos cintas rojas, y cruçado la vna por medio de la otra, vienen a formarla muy perfecta: *In ipſo animantis dorſo crucis ſignum rutilat; Diodorus enim conſtat duplices per omne dorſum duci lineas rubétes, alteram quidem à latere in latus, alteram eidem tranſuerſam, unde crucis figura exprimitur*. Ora digan me aviendo de ſer ſerpiente figura de Francisco, puede aver otra mas natural aſſi para el, como para los ſuyos, que có la humildad de cule-

culebras, rastreando por la tierra, tienen rendido el mundo a sus pies? Y comenzando por estos, de muchos dice el autor citado, que es aquesta sierpe: Mirad este Patriarca lleno de hijos, que como pies le llevan por el mundo, todos pies en saber de polvo y lodo, pies en sus caminos a pie, y mucho mas en buscar como tales por su humildad, el lugar mas bajo, mereciendo muchas vezes, como cabeças el alto, y vereis que afsi como no ay fundador de Religion que tantos hijos tenga, afsi no ay quien con tantos pies aya corrido la tierra. Subid dellos a la cabeza, y si vieredes quatro, dezid que son otras tantas ordenes deste gran Padre. Y si esso no os pareciere bié, pues aun puede ser que crezcan, dezid que son quatro Papas, que an sido cabeças de la Iglesia, todos Franciscanos. Y si aun esso no os agradare, pues se puede tener por cierto que no pararan en quatro, advertid a donde inclinan los ojos, vna a Oriente, otra a Poniente, esta a Medio dia, y aquella al Septentrion, y haziendo buen discurso, vendreys a hallar, que es vna prerrogativa singular suya, y de su santa Religion, que tiene cabeza en Oriente, Poniente, Medio dia, y Septentrion, y q en todas las partes del mundo tiene lugar autorizado y honoroso. Otras Religiones o no an discurrido por todo el mundo, o si an llegado, en vna parte estan estimadas, y levantan cabeza, en otras andan arrastradas, y no supouen; pero Francisco y la suya en toda la tierra, entre Fieles, entre Barbaros, Moros, y Turcos tienen cabida; y son honrados como merecen: cumpliendose en ellos a la letra lo que de los cielos dixo David: *In omnem terram exiit sermo eius.* El Hebreo, *Regula eorum, structura eorum*, en todas partes a sonido, en todas tiene edificios, y en todas corre su Regla. Finalmente dad la vltima vista al lomo de la serpiente, y la vereys señalada con cinco rojas; y de aqui passad a los ombros de Francisco, y hallareys los cargados

Discurso de las Llagas.

dos de la de Christo, y sus llagas, que por cinco bocas lo estan atestiguando, y juntad con esso para mas cierto testimonio, lo que autores graves refieren del, que siendo niño fue visto señalado con vna Cruz roja de carne, sobre sus tiernas espaldas, y de lo vno y de lo otro concluyreys con buena consequéncia, q̄ sin duda es de los que cumplen a la letra el precepto de Christo, que oy pone en la de nuestro Evāgelio: *si quis vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me*: El que quisiere venir conmigo, nieguesc a si mismo, tome su Cruz, y vaya por donde yo fuere.

Penstarán que è acabado con el prodigio de Diodoro Siculo, como si su Cruz misteriosa no tuviera mucho que mirar y ponderar. Dos rayas sangrientas la forman, y segun lo ya provado, es la de Fráncisco, extraño caso por cierto; pensado è sobre el, y è venido a persuadirme, q̄ no se hizo ella para quien agora la trae, y que pues està ensangrentada, primero à servido a otro: digamos lo claro, la de Christo sin duda es, en ella murió primero su Divina Magestad, y en ella tambien es crucificado nuestro Santo, queriendo adelantarse a mas de lo que pide el Evangelio, el qual se contenta con que cada vno tome la suya, hecha a su medida; como si dixera Christo: Fuerça es para seguirme llevar Cruz, la mia es muy pesada, pues con ser yo un Gigante arrodillarè con ella, y serà conveniente que vn Simon Cirineo me ayude a llevarla; no os pido, discipulos míos, que la sustenteys, yo os hare a cada vno la suya, que no passe de lo que puede. El casado la llevará de casado, el soltero de soltero, el Religioso de Religioso, a cada vno se le dará su Cruz nueva, que no aya servido a otro, medida con su condicion natural, y fuerzas ayudadas de Dios, y asy las de los demas son limpias, y sin manchas de sangre, solo a Fráncisco no se le da de nuevo, antes quiere el mismo Señor, que le sirva

firva la fuya enfangrentada, y afsi la que trae sobre sus ombros es manchada y teñida, de rojo, (*Rubentes lineas*) y pues que el cielo se la fia, señal averiguada es, que conoce tiene valor con la divina gracia, para llevarla, y que sus ombros son de Gigante, y mas que de hombre, pues sufre carga con que quiso, para mostrar su grâdeza, y animar nuestra flaqueza, arrodillar el mismo Dios. Pero por si algun curioso quisiere saber como puede Francisco estar en la Cruz de Christo, pues el aun no la à dexado de la mano, antes con ella se aparecio a san Pedro, y a otros algunos santos despues, qual suele el Emperador, que tiene el cerro y corona guardada, y alguna vez en ocasiones de ostentacion, enpuña el vno, y se ciñe con la otra; respondo, que esse es el mayor favor que a nuestro santo se le hizo, que en vna misma Cruz estè crucificado con Christo, y que alli quepan entrambos, y mas toda su sagrada Religion, para que pueda dezir con todo rigor de verdad lo que en misterio dixo Pablo de si a los Galatas en el capitulo segundo: *Christo confixus sum Cruci*, crucificado estoy con Christo: *Vivo autem iam non ego, vivit vero in me Christus*: Yo muero con el, y el vive conmigo; yo tomo a mi cargo honrar su muerte, y el me paga calificâdo mi vida. Y porque alguno pudiera dezirle que vna tal como la fuya y tan necessaria en el mundo, no era biç que se acabasse muriendo, sale a la tacita y dize, que no solo no la perdio, sino que la mejoró, pues de vida de hombre la trocò en vida de Christo: *Quis aufsit* (dize Christo *S. Chrisof. in Epistol.* fofotomo en este lugar, hablando de Pablo, y podemos lo aplicar al nuestro, con justo titulo) *Quis ad Galat. aufsit hanc vocem erumpere? Quoniam enim seipsum Christo Domino ac Cruci prâbuerat, cunctaque reiecerat temporalia, & ad illius voluntatem faciebat omnia non dixit vivo Christo, sed quod longe maius erat, vivit in me Christus.*

Discurso de las Llagas *

Quien podra dezir estando muerto que vive, fino aquel, que aviendose todo dedicado a Christo y a su Cruz, aviendo dejado todo lo temporal y terreno, y aviendose ajustado a la Divina voluntad, no solo vive en Christo, fino Christo en el? Y assi quando vieremos a San Francisco llagado de pies y manos, y costado, vivir año y medio, no lo estrañemos, que el muerto està, pero porque su vida aun no està cumplida, vive Christo en el a que esse tiempo; y aun despues de muerto, està su cuerpo como vivo, con ojos, color, estatura y apariencia de tal (quien semejante cosa vido jamas, hombre muerto y vivo?) y assi aun aora puede dezir: *Vivo autem iam non ego*, vivo estoy, aunque no es mia la vida que me vivifica y honra, fino la de mi Señor: *Vivite vero in me Christus*, y por esso por muchos años que passen, siempre que me visiteys en mi sepulcro, me hallareys vivo, porque mi vida es de Christo, la qual nunca tendra fin.

Quando aqui llego, y considero a San Francisco glorioso crucificado en la misma Cruz de su Señor, y a sus hijos todos en ella con el, se me representa aquella misteriosa escalera que vido el Patriarca Iacob, *Genes. 28.* en cuyo remate estava el mismo Dios, y por ella subian y bajavan Angeles a toda priessa. No falta quien diga, que antiguamente entre los varios generos de Cruces que vfo la Gentilidad, para castigo de sus mal hechores, avia vna, cuya forma era vn carro empinado, y que esta se llamava escalera, o escalera: no cuydo mucho de fundar discursos sobre nombres, quando para la substancia ay bastante *3. Augus.* autoridad. San Augustin en este lugar reconoce la *Genes. 28.* Cruz de Christo, y aun se adelanta a dezir, que tenia forma de tal: *scala vsque ad caelos attingens Crucis figuram* *S. Hieron. habuit.* Y su dicho basta, quanto mas que otros autores *in Psal. 93* le siguen: El que esta en lo alto, a quié la Escritura llama Señor,

Señor,

Señor, es el Verbo encarnado, y crucificado: *Dominus in- y Germano
nixus scala Christus crucifixus ostenditur*. Lo mismo es (dize Patriarca
el santo) estar el Señor estriua: do en la escalera, q̄ Chri- oration. in
sto crucificado en la Cruz: y aun la misma palabra origi- veneration. in
nal declara a questo misterio, pues segun otros Hebreos, *ne Crucis.*
se puede muy bié leer, *Et Dominus infixus erat in ea*, donde
nuestra Vulgata lee, *Et Dominum innixum scala*, el Señor
estava crucificado, y clavado en ella. Y los Angeles quié
seran? mirad que exercito dellos ay en la tierra, que tē-
ga Angel por Capitan, y hallareys, que esso le viene de
taracea a la Religion Franciscana, que sola tiene por Ca-
pitan vn Serafin, y por el es toda Angelica y Serafica a
boca llena. Agora entra la mayor dificultad, como y en la
Cruz de Christo San Francisco y su Religion? Si, que cō
el, y en ella està crucificado este Illustrissimo Capitã con
toda su compañia. Mas es de notar, y no poco, que avien
do vnos Angeles que suben, y otros que bajan, ninguno
sale de la escalera, singular privilegio desta santissima fa-
milia, en la qual ni el Angel alto, ni el bajo se escapan de
Cruz, tã pobre el vno como el otro; tã sin rêta, tã descal-
ço, tã mal vestido, tã humilde, y tã sujeto: no es Cruz pa-
ra pequeños solo, sino para grãdes tãbié y mejor, y asfi
los altos pone primero en lista, y en cabecera Iacob: *An-
gelos ascēdentes & descēdentes*. Y pōderãdo mas el caso, no
puedo no, reparar q̄ seã vnos mismos los q̄ suben y los q̄
bajã, los q̄ vã y los q̄ vienen, q̄ parece q̄ no caminã, sino q̄
se passean; porq̄ quien va por vn camino, y le veys q̄ vuel-
ve a andar el mismo espacio, repitiēdo los passos vna vez
y otra, colegis, y con razon, que el tal no haze viãje, sino
q̄ se passea y entretiene. Quié vee estos Sãtos (dexadme
los llamar asfi por mi cōsuelo) en la Cruz de su Religiõ,
tã agenos de afan y de cãfancio, tã libres de melindre y
de enfado, cō tãtas muestras de alegria religiosa, y tã po-
cas de melãcolia hipocrita, tã afables y alentados, q̄ no

Discurso de las Llagas

Ad Gal.
cap. 6.

diga que tienen vida de Reyes, que se pasean y consuelan, y así es, pero en escalera y cruz, en la qual a imitación de su santo Padre an hallado entreteneimiento, regalo, descanso, y gloria: *Mihi autem absit gloriari, nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Y que mucho que la menudeen tanto, y la celebré como cosa de gusto, pues está Christo crucificado en ella? *Et Dominus infixus erat in ea,* donde el Kaldeo leyò, *Et Dominus plátatus, vel insitus erat in ea,* Dios plátado e inxerto en ella, no es menester dezir mas. Está en vna guerra vn peral bravo, cuya fruta es aspera y frúcidora, inxierenle vna pua devn almisdleño Real, y detrás de breves años nadie llega q̄ se sepa retirar, todo es yr y venir a sus ramas, y comerse las manos tras de su fruta. La Cruz de suyo es desabrido arbol, esquiva y desgraciada su fruta; pero en esta de Francisco vido injerto a Dios Jacob, y con esso se mejora tanto, que sus hijos con fer Angeles se comen las manos tras ella, y todo se les va en yr y venir, sin saberse apartar: *Angelos ascendentes Et descendentes.* O q̄ linda consideracion alma afligida, para templar tus penas! para quando la Cruz que tienes te parece pesada y brava; inxierele vna rama de la de Christo, y verás como se alivia y endulça. Por esso sufre Francisco la suya, y la lleva con tanto gusto, porque es de Christo, y porque le sirvió a el primero, como lo dize su color de fangre, *rubentes lineas.* Añado por vltimo cõplemento, otro misterio mayor destas cintas rōjas, cruçadas sobre los ombros de la serpiente que Diodoro nos à pintado, con que saldremos a campo raso, y dexaremos de andar entre culebras. Es, a mi ver, este color, vna diferencia de la Cruz de Francisco a la de los demas santos, q̄ aunque algunos puedã, y con razón dezir, q̄ también gozã de la de Christo, pero no ensangrentada cõ heridas y llagas: esse fue privilegio reservado para el, a quiẽ el mismo Señor oy se las da de su mano, como jóya que se la tenia guarda-

del Seraphico P. San Francisco. 9

guardada desde el dia de su passion, para honrarle con ella, y para que della haga rojos esmaltes al oro de su caridad, *Qui vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, &c.*

Ya estamos en el misterio principal de oy, ya tenemos entre las manos vna Cruz de rusciler y de sangre, con quatro brazos de la misma materia todos, que si hallasemos otros tantos remates de oro, quedaria ella en su punto, y concluydo el sermon. Ora vamos al monte de la Escritura, quiza toparemos alguna mina, que cava da y beneficiada nos de lo que buscamos. En los Nume-

Numeror.

ros en el capitulo 23. esta vn lugar, que aunque en el, el Profeta Balan de primera intencion pintó el pueblo de Dios, y sus excelencias, de camino hizo vn retrato de Francisco, y de la peregrina de sus llagas: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulachrum in Israel.* No ay idolo en Iacob, ni parece imagen en Israel, veys a vn dibujo del estado de perfeccion a que avia llegado San Francisco, quando merecio este ilustrissimo don; no avia en el rastro de mundo, no de sus idolos e imagines, de las cosas digo, que adora y estima como tales, menospreciada la honra, pisada la hacienda, olvidado el regalo: no solo no avia en el falta, pero ni aun apariencia della: *Nec videtur simulachrum in Israel.*

23.

Dominus eius cum ipso est, & clangor victoriae Regis in illo. Lo que resta es, que el Señor suyo, y su Dios haga con el compañia, y en el deposito, como en tesoro, las insignias de su vitoria, que son sus llagas. Dóde todos los Maestros de la lengua Santa convienen, en que la palabra Hebrea, *clangor victoriae Regis*, significa *signum, vel insigne*, las insignias de la vitoria de Christo, y estas quales son, sino sus llagas? que como heridas abiertas, tambien tienen sus bocas, por donde claman, a-

*In comen.
sup. Apo-
ca. cap. 18*

pellorando vitoria, *Clangor victoriae, &c.* Y así dixo Ru-
perto: *Tota passio Christi clamor magnus exiit, cuius virtute*

Discurso de las Llagas

Mat. 23.
Sermo. de
Passione.

In Appa-
ratu.
Apud Bri-
xian.

ecceidit Babylon. Toda la Passion de Christo con sus heridas y llagas, es vna voz de trompeta, a cuyo son se posttra por el suelo Babylonia, mejor que en otto tiempo los muros de Iericò. Lo mismo casi dize San Augustin, y San Laurencio Iustiniano. Ya pues estamos en la mina, cavemos la bien, a ver si hallamos los quatro granos de oro que buscamos. Llegue primero Arias Montano, q̄ ahondando en este lugar, y sacando a luz sus venas, leyó, *Triumphus Regis in illo*, los blasones y trofeos del Rey en el: siganle otros doctos Hebreos: *Imago Regis in illo*, la imagen y estampa del Rey en el. Sean los terceros los Setenta Interpretes con su version: *Gloriosa principum in eo, insigne nobilitatis in eo*, las gloriosas insignias de nobleza y principado en el: la Biblia de Santespagnino eche el sello, y denos el vltimo grano: *Amicitia, vel societas Regis in eo*, la amistad y compañía del Rey en el, y y con esso tendra la Cruz de Francisco con que componer se, y sus llagas con que hermosear se, vamos lográndolos, y probandolos, a ver si vienen de encaje.

S. I.

T*riumphus Regis in illo*, donde el nombre de triunfo es lo mismo que insignias del, y que quiere dezir con esso Balan, sino que las del de Christo, con que venicio al mundo, y triunfo del (que son sus preciosas llagas) las depositò en San Francisco? no se que grandeza deste Santo, no se que alteza, no se que soberania se me trasluze por aqui. Quando vn Capitan à salido con alguna insigne vitoria, dexando ya la guerra, lleva sus armas y vanderas al templo mas de su gusto, a la Imagen de su devocion, donde las deposita y cuelga: vno a la Virgen de Loreto, otro a la de Guadalupe, quien al Doctor de la Iglesia Geronimo, y quien al Martyr Español Loréçon. Trae aquesta costumbre rastros de la antigüedad, en la qua' era muy ordinaria y recebida. Assi dixo el otro:

Miles

Miles ut emeritis non est satis utilis armis,

Ponit ad antiquos que tulit arma lares.

Ouid. de

Y en los Macabeos lib. 1. capit. 6. se haze mención de vn templo que estava en Elymáida ciudad de Persia, adornado con vanderas, que en el dexó Alexandro: *Templi. 1. Macha. que in ea locuples valde, & illic velamina aurea, que reliquit 6.*

Alexander Philippi Rex Macédo qui regnavit primus in Græcia. Vease Seneca lib. de consolatione ad Albinam, cap. 10. Plinio lib. 15. cap. 30. Suetonio in Vitel. cap. 10. y de consol. Tertuliano lib. de Resurrectione carnis. Oy veo colgar a Christo sus armas, sus insignias, y sus vanderas de Fráncisco, y no se que me imagino, que sin duda deve de ser el vna imagen de su devocion; y seria cosa bien peregrina, que sea tanta la excelencia suya, que preciandose todo el mundo de ser devoto de Christo, el haga ostentacion de serlo de San Francisco. Y essa es la causa quiza, de la corriente devocion, que todos a este Santo tienen, que como ven a su Rey inclinado a el, siguenle como buenos Cortesanos, a porfia; Y si nuestro Redentor con sus llagas preciosas llevó tras de si todo el mundo: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Que mucho que se lleve tras si al mismo, con las mismas el Seraphico Francisco?

No se si diga que estava mirando aqueste templo de la devocion de Christo, Salomon, y que cõtemplava los blasones de su vitoria, colgados de aquesta imagen, quando entonó aquel cantico: que se refiere en el capitulo 4. de los suyos: *Collum tuum sicut Turris David, que edificata est cum propugnaculis, mille clipei pendent ex ea, omnis armatura forium.* Tu cuello, Iglesia mia, es muy parecido a la Torre de David, edificada cõ valuartes, mil escudos cuelgan della, armas todas de varones fuertes. El nombre de cuello es el mas nacido para San Francisco, de quantos ay; porque este es simbolo de la humildad, y el archivo

Discurso de las Llagas

Rupert.

Cantic. 4.

della, como lo dize Ruperto en este mismo lugar. El humilde de los santos de la Iglesia (no entrando en este orden Christo y Maria, que son de otro superior) quien es sino nuestro Serafin? Vease su vida toda de espacio, y se hallara tan provada esta verdad, que ninguno pueda verla a poner en question. Y adviertase, aunque sea de passo, que el cuello con humildad, dize tambien alteza, porque no ay quien mas deseuelle que el humilde, y el q como cuello se baja al yugo de su dueño, y si Francisco a fido y es tan descollado y respetado en el mundo, a su humildad lo puede agradecer. Pero dexemos esta doctrina, que se entiende mal, y se recibe peor. vamos adelante con nuestro Cantar. Compara en el al santo el sabio Rey, a vn castillo, semejante al que su padre David edificó, el qual estava fabricado con valuartes y defensas; y está el misterio en la palabra *propugnaculis*, sobre que tanto se pelean los Maestros de la lengua Santa. Dos versiones solas apuntare, que son las mas bien fundadas: La vna dize, que la palabra Hebrea significa bocas, y assi lee, *Ad suspendenda ora, ad tumultum, vel accervum orum*, para colgar y amontonar bocas: otros estan en que significa *acies, gladius*, y assi vuelven *ad suspendendas acies, gladios, &c.* para espadas, para cuchillos y sus filos, de fuerte que juntando la vna y la otra, este cuello dize el Espiritu Santo, que se hizo, para en el como en castillo colgar bocas y espadas, ó por mejor dezir, bocas de espadas, conforme al ordinario lenguaje de Escritura, que a los filos llama tales: *In Num. 21. ore gladij.* Volved agora los ojos, y mirad qual haya oy del monte Alberno Francisco, con cinco bocas abiertas sobre si: vna en el costado, dos en las manos, y otras tantas en los pies. Y si quereys saber su calidad, digo q son las cinco bocas de las espadas de Christo (que este nombre tienen sus llagas) con que degolló al mundo, demonio y carne en el Monte Calvario; y si estrañaredes verlas colga-

Santespag
vino.

Exod. 17.

Num. 21.

Deuteron.

13. 20. &c

colga-

colgadas en Francisco, advertid que es Torre, Castillo, Temple, Imagen, donde por su aficion y devoció, el verdadero David cuelga sus armas y vanderas, insignias de su passion y victoria, confessandose con esto por su devoto y aficionado.

A mas se adelanta Salomon, *Mille clipei pendent ex ea omnis armatura fortium*, y es, que fuera de aquellas cinco, estan otros mil escudos de poderosos del mundo, pendientes del. Que mucho? Si, que esso dicho se estava, que si el Rey del cielo es su devoto, y cuelga de su cuerpo, como de templo sagrado, sus armas, an de seguirle los demas grandes y poderosos del mundo, ofreciéndolo y cogiéndolo las suyas a millares, professandose sus devotos, y reconociendolo por santo de su devocion, que los Reyes se le entren por sus puertas, y se hagan frayles suyos, que los Emperadores, que los Papas, y que los que en vida, o no quieren, o no Pueden tomar el abito santo, a lo menos en la muerte, quando se veñ las cosas mejor, desseen todos morir como pueden, frayles de S. Francisco, y parecer delante de Dios en esse traje, esperando por este camino granjear mas facilmente su gracia, pues sabé y echan de ver que es su devoto, y aficionado: y porque su Magestad, quiere que sea a todos notoria aquesta su devocion oy a vista del cielo todo, y de la tierra, cuelga de Francisco sus armas, y todo el templo de su cuerpo lo adorna dellas, de pies a cabeça, poniendo en la Capilla mayor de su pecho la principal, y en las quatro partes de el cruzero las otras quatro, y quiere que por año y medio ande a los ojos del mundo, para que todos las vean: *Et triumphus Regis in eo, &c.*

No è dicho el misterio mayor que en este colgar de armas viene embocado; porque en la torre de David, si se colgavan, alli se estavan, mas en esta si Christo las puso, fue para que en su nóbre, y con ellas peleasse, y fuese para

Discurso de las Llagas

Apocaly.
19.

para este efecto su lugar reniente nuestro Patriarca en la tierra. Es Christo Capitan ya viejo y jubilado, y assi toma coadjutor en la conquista del mundo que resta, y no solo le da su Gineta, sino tambien sus armas, y con ellas sus compañías. Quales son los exercitos de Christo? Preguntadse lo a san Iuan, que lo vio salir a cavallo, Apocalyp. 19. armado de sangre y llagas: *Et vestitus erat veste aspersa sanguine*, y acompañandole ivan Angeles por soldados: *Et exercitus qui sunt in caelo sequebantur eum*. De estos haze entriega a Francisco, y assi como poco á dezia, su Religion es de Angeles, y porque estos estan hechos a tener por superior y Capitan General al mas alto Serafin, quando le imprime sus llagas, le embia vno delante, que abraçandole fuertermente se estampe en el, para q̄ pues los soldados son Angeles, sea su General Serafin: y si en la tierra tiene Christo otra nueva compañía, que levanto el por su mano, y a imitacion de la del cielo; le dio el nombre de Iesus, de aqueſſa tambien le a hecho entriega, vniendola y hermanandola con el; y como es ordinario en casa del Capitã acudir a hazer cuerpo de guardia gente de su compañía, no avrà quien estrañe oy ver los de la de Iesus en San Francisco, predicando vnos, y cantando otros, como en casa de Capitã; ni se le quedó esso en el tintero al Profeta Balan, que quando dixo; *Triumphus eius in eo*, leyeron otros, *societas eius cum eo*. Si le dio sus armas, tambien le entregò su Compañia, la de Angeles por principal, y la nuestra por acessoria, y lo que con armas y exercito Christo pretende es, que pelee en su lugar con ellas en su nombre.

El Rey primero del pueblo de Dios, viendole maltrato de los Philisteos, y teniendo delante de si al pastorcico David, que siendo el menor de sus hermanos se ofrecia a salir al desafio con el mayor de los enemigos, que tanto se jactava de valiente: madole poner sus armas, q̄ como

como mejores y de prueba, le ayudassen a la batalla: Et 1. Reg. 17. induit Saul David vestimentis suis, & imposuit galeam aream super caput eius, & vestivit eum lorica. Vestiole sus ropas, pu sole su morriõ, peto, espaldar, braçales y manoplas. Afsi ni mas ni menos viendo Christo su Iglesia maltratada del gigante Goliat, que es Lucifer, y que vn hijo della Menor de nombre, con su Religion de Menores, se ofrecia a la batalla y vitoria, pu sole sus armas: Triumphus Regis in eo, para que con ellas con mas comodidad, y con mayores ventajas peleasse. Pero hallo en este caso vna muy grande, que nuestro pastorcico haze a David, el qual no pudo sufrir las armas de Saul, y comenzando a caminar con ellas, se hallõ tan ocupado, que dixo al Rey: Non possum sic incedere, quia vsuum non habeo, & deposuit ea, &c. No puedo menearme armado, que no estoý vfado a ello, y diziendo y haziendo, las largõ. Lo mismo pudiera qualquiera pẽsar de Francisco, que se avia de hallar embaraçado con las suyas, vna llaga abierta en vn costado, dos en las manos, y dos en los pies, saliendo por las plantas vnas puntas de carne, como de clavos roblados, que parecia imposible caso moverse, pero es el tan fuerte, tã animoso y denodado, que no se estraña de verse armado con armas Reales, ni se aflige con cinco heridas abiertas; antes por espacio de año y medio anda con ellas, y las disimula con vn valor nunca pensado, reconociendo muy bien, que el dar selas no es para que esten paradas, como alla en la Torre de David, sino para que las juegue, y tome a su cargo la vitoria de Goliat, y el reparo de la Iglesia, como se lo dixo el mismo Christo en la de San Damian.

Y aun antes creo se lo avia dicho, testigo el Evangelista san Juan, en el capitulo 3. de su Apocalypsis: Qui videris faciam illum columnam in Templo Dei mei, & foras non egredietur amplius, & scribam super eum nomen Dei mei, &c. Apos. 3.

Discurso de las Llagas

Al que venciere lo hare columna en el Tèplo de mi Dios y pondre sobre el mi nòbre: no dize que enemigos à de vécer el que à de llevar premio tan illustre, porque se entièda que la vitoria à de ser general, y que los à de aver rendido todos, como los tenia nuestro Capitan, quando Dios le hizo tan señalada merced, segù dello nos dio testimonio Balan. *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulacrum in Israel.* No ay exercito contrario en campo, no ày vadera enhiesta, no ay soldado en pie, venga la prometida paga: *Faciam illum columnam in Templo Dei mei, &c.* Para entender el misterio destas palabras, supongase lo orinero, que fue siempre, y es el dia de oy muy ordinario levantar en señal de vitoria columnas, y colgar dellas trofeos y blasones. Lo segundo, que en la Escritura *Non* es lo mismo que insignias, divisas, armas: en cuya confirmacion baste por todos vn lugar de los Macabeos, libro primero. capitulo 5. *Faciamus & ipsi nobis nomè, & eamus pugnare, &c.* Nosotros solos avemos de estar sin escudos, sin armas propias: vamos a pelear, y ganemos la a costa de nuestra sangre. Agora al punto, prometerle a Francisco por premio de sus trabajos, por paga de sus vitorias, el hazerle columna, y poner en el Christo su nombre, fue dezir, En pago de lo bien que me à servido, y de lo que à trabajado en la guerra, yo le levatarè de la tierra, y en el pondrè para mayor honra suya mis armas y triunfos, y el añadir que seria columna en templo, fue querer declarar su intencion, y tanto como si dixera, No piense nadie, que el dar estas armas a mi triunfador, à de ser de valde, porque si biè serà columna de mis trofeos, mas à de serlo tambien, y servir de tal en el Templo de mi Dios y mio, que es la Iglesia: Tengosela de poner encima, y cargarla sobre sus ombros, para que haziedo officio de fuerte columna, sustente, como otro Atlante, el nuevo ciclo que yo fundè, mire por el, pelee sus batallas,

1. Macha.

5.

llas, y vença sus enemigos: *Triumphus Regis in illo!*

Passo Señor, que parece negocio imposible, que pueda la columna sufrir tãto peso, comida y agujereada por tantas partes? como puede pelear Francisco tan herido y maltratado como le dejays? Si las heridas solo fueran en los pies, pudiera respõder lo que el otro soldado Romano cojo, que haziendose alarde de su Compañia, y no queriendo passarle la plaça, el General viendole assi, respondiõ como Romano; que el no iba a la guerra para huir, sino para pelear a pie quedo, y que no le estãrvava fer cojo, pues ni era manco, ni le faltava valor, y los pies no los avia menester quiẽ no pensava vsar dellos. Pero que diremos, que el nuestro no solo queda cojo, sino manco, y con las manos rotas, y el coraçon passado? Si ya no es, que con aqueßas heridas pretenda vsar alguna estratagemã de guerra, como la del otro Zopyro, del qual dicen las histõrias, que siendo estrecho amigo del Rey Dario, y viendo que sus enemigos le tenian apretado, y se revelavan contra el, diõ en vna traça estraña, hiriose todo, y ensangrentose de pies a cabeça, y desta suerte entrõ a hablar al Rey: el qual espantado le preguntõ la causa de lo que mirava, y el respõdio, No os dẽ pena señor, que por este camino os è de poner los enemigos en vuestras manos. Yo me ire a su exercito, y me fingire herido, y maltratado de vos, acusarẽ vuestra crueldad, y de sagradecimiento, ofrecereles mi industria para vèceros, y ellos viendome irritado, entraran en pensamiento que les podrẽ servir mejor que nadie, faranse de mi, y seguiran mi consejo. Hizolo assi, y ellos en breve lo tomaron por su caudillo, mas el con esta astucia los entregõ en las manos de su señor y amigo. Otra invencion tal pudiera intentar Francisco con el mundo, para rendirselo a Christo su Rey, contra quien se à revelado, pero temo su sagacidad, y que nada de traça bastarã, y assi por fuer

Discurso de las Llagas

ca à de ser, y con armas, y essas no veo como pueda vn hombre estropeado y herido jugarlas; ni menos salir cõ la vitoria.

Bien pudiera librarme deste confito, con responder, que aunque es verdad que Francisco à de pelear en lugar de Christo, y para ello le dan sus armas oy; pero esso es mas como Capitan, que como soldado, como Superior y Principe de la Iglesia, mas q̄ como particular; y para este oficio ninguna disposicion mejor que hallarse muy bien herido, y sus llagas s̄o las mejores armas, cã lexos estã de estorvarle à su conquista. Alla por Isaias llegaron a vn hõbre de bien vnos sus amigos, y le quisierõ hazer su Rey: *Vestimentum tibi est, esto Princeps noster*, pues estays biẽ vestido, sed nuestro Rey. Acertados anduvieron en buscar para su cabeça quien tuviesse vestido de sobrà, que a estar desnudo era fuerça se vistiesse a costa de sus amigos: Dios os libre de pastor que entra en el oficio pobre, pues à de llevar la mira en vestirse y enriquecer, aunque sea con la piel de sus ovejas. Pero si ellos anduvierõ advertidos en esso, mucho mas el en la respuesta: *Et respõdebit in illa die, & dicet, Non sum medicus*: Respondera en aquel dia, y dira No soy medico. Lo primero, no pidio plaço, ni difirio el responder para otro dia, sino en aquel mismo, *in illa die*, luego sin dilacion, temeroso, quiça, que si dilatava el no para despues, avria deudos y amigos, que intere fando en tenerle en el trono para propias comodidades, sin reparar en su riesgo le aconsejassen admitir el cargo, *& respondebit in illa die*. El original declara mas vivamente su intencion: *iurabit in illa die dicens, Non ero Dominus*. Respondera, y con juramento asseverarà, q̄ no piensa admitir el oficio; que hombre tan bien entendido, que lo dize y lo jural porque para que le crean que no quiere mandar, es menester que lo jure, y con voz alta, que esso tambien significa la original Hebrea, y assi

Isai. 3.

Sante spag
mino.

vuelvẽ

vuelven algunos, *Elevabit vocē, & dicet, &c.* Levantará el grito, para que ninguno alegue ignorancia de su vltima voluntad. Mas diganme que tiene que ver con el ofrecimiento la respuesta? *Non sum medicus*, no soy medico. Los Serenta deshazen la duda en parte: *Non ero Princeps*: No serè vuestro Principe, como quien dize, Mirad q̄ en mis ojos serlo y ser medico es lo mismo, y yo no è estudiado medicina: *Non sum medicus*. Adelántemos mas este pensamiento, có lo q̄ advirtierō algunos modernos doctos en la légua Hebrea, q̄ la palabra *Medicus*, es propiaméte *Chirurgus*, Cirujano. Admirable propiedad del superior, que sea Cirujano Medico. Este solo manda, pero no haze ni executa, no alegra la herida, no la limpia, no la vnta, no la mecha: aquel si es romancista solo, por mas que tenga buena execucion de manos, va atento, porque le falta la ciencia, y assi las mas vezes yerra: A de ser pues el go vernador vn Cirujano, no qualquiera, sino tal, q̄ aviédo estudiado medicina, sea docto en ella, para que sepa ordenar y hazer. No passemos de aqui, si esso es ser Principe, la principal regla del buen Cirujano es ser bien acuchillado, y assi aquel lo serà mejor, que mas heridas y lla gas tuviere. Y si Frãcisco lo à de ser en la Iglesia, biē lo arman con ellas oy.

Y que fuera si vuiesse pretendido la Magestad divina confirmar esta verdad, quando puso a Christo el titulo de Rey en la Cruz: ya se que el aguardar a darselo alli, fue para que se entendiesse que su Reyno estava clavado con ella, y que esta era joya vinculada en el, para que en adelante no la estrañassen sus herederos; pero no pudie ra ponerse en el pie de la Cruz, o en el muslo del crucifi cado, como lo vido otra vez san Iuã y porq̄ no en el pe cho, como solian antiguamente a los malhechores poner las causas de su muerte? no sino sobre la cabeça, q̄ cogiesse debajo todas las heridas de Christo, y cayesse sobre

Discurso de las Llagas

bre todas las llagas de su sagrado cuerpo, para que entendiessse el mundo, que esse es su lugar nacido, y que sobre las muchas heridas y llagas le viene bien, y cae a pelo al verdadero Principe el titulo de su Reyno. Mas me atrevo aun a dezir, que la ciega Gentilidad conocio aquesta verdad, con su luz escasa de naturaleza, y que la quiso significar quando hizo las coronas de los Reyes mucho tiempo, y en muchas naciones de vendas de lienço, invencion admirable. Quien viera prevenir vna venda para ponerse la al Rey en la cabeça, que no pensase q̄ estava herido, pues estas son de llagas y de heridas el comun reparo? Si se la pusiera en la mano, fuera avisarle q̄ su oficio era cirujano, pero ceñirle con ella la cabeça, pronostico cierto era que avia de ser acuchillado, y que ponerle la corona era tratarle como a herido, y suponer q̄ lo estava para hazer con perfeccion el oficio que le encargavan. Ea pues nadie se espante, que haziendo oy Dios Vice Christo para sus guerras, y superior del mundo a Francisco, lo acuchille muy bien, y que lo mismo sea darle el titulo de tal, y ponerle sus llagas, y entregarle sus heridas, para que se pueda dezir del lo que cantó David:

Psalm. 77. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos*, que si supo gobernar vna tan luzida familia como la suya, si acertó a ser Pastor de tan crecida manada, y lo que mas es, ayudante para toda la Iglesia, como substituto de Christo en esta parte, fue, porque en sus manos tuvo el entendimiento, y no se contentó con tenerle como otros solo en la cabeça. El Hebreo, *In Cruce manuum suarum*, en sus manos crucificadas y agujereadas, a imitacion de su Maestro, cõstitio su prudencia para tan gran gobierno, y con essas armas pudo capitanear en nombre del, tantas y tan luzidas compañías. Bien bastara lo dicho por sobrada respuesta de que le pongan para pelear por armas a Francisco, heridas, pero podra dezir alguno, que no solo se las dá para

que

que haga la guerra con ordenes y mandatos como General, sino para que como soldado venga tambien a las manos, y con ellas vença y triunfe; pues digo, que aun para esse mismo fin està mejor assi. Dos guerras le encarga su Señor oy, quando cuelga del sus armas, y le haze columna sobre que estrive su Iglesia, la primera con el mundo, para defenderla del, y la segunda con Dios, para que como otro Moyses ampare a su pueblo de los enojos y rigores de su divina Magestad: *Si non Moyses Psal. 105: electus eius sterisset in confractioe in conspectu eius.* Porque estas mismas son las que con armas semejantes Christo vencio, amansando a su Eterno Padre, y rindiendo al mundo: *Pacificans per sanguinem crucis eius, sive que in terris, sive Ad Collo- que in caelis sunt.* Y para vna y otra guerra va muy biẽ armado, quando va herido y estropeado.

Sale Iacob de Mesopotamia, para volverse a Ca- *Genes. 32*
naan, temeroso del encuentro con su hermano Esau, de quien avia ido huyendo, y por quien avia estado ausente: crecio este miedo con priessa, porque aviendole embiado embaxadores de paz, volvieron no con mas respuesta que dezir: *Venimus ad Esau fratrem tuum, & ecce pro perat tibi in occursum cum quadringentis viris.* Llegamos a dar vista a tu hermano, y en verdad que viene en tu busca con quatrocientos infantes: con lo qual, *Timuit Iacob valde & perterritus divisit populum, qui secum erat.* Temio, y atemorizado partio su gente en esquadras, y puso en orden de pelea. En esto estava el Patriarca santo quando sobreviniendo la noche, *Ecce vir luctabatur cū eo usquẽ mane,* se le aparecio el mismo Dios, o vn Angel en su nombre, en traje de vn fuerte luchador, tomo con el la braço partido, y despues de tenerlo bien maltratado, que esso significa la palabra, *Luctabatur,* que otros vuelven del Hebreo, *Pulverizabat se eum Iacob,* hirióle vna pierna: *Tetigit nervum femoris eius,*

Discurso de las Llagas

Et statim emarcuit. Señor que hazeys con Iacob? no veys que va a pelear con Esau, y que es hermano enojado, y por esta parte mas cruel enemigo? Ya que no le armays de escudo, y de espada de vuestra mano, dexalde si quiera en su vigor, no le cansey, no le hirays. Mas ya os è entendido, sin falta que con este maltratamiento, y con aqueffas heridas le armays para la batalla, que le espera, y effas son las armas que con nuevo favor le ceñis de vuestra mano. Afsi lo conocio el, y dando saltos de plazer, dixo viendose en aquel estado: *Vidi Dominum facie ad faciem*, *Et salva facta est anima mea.* Cara a cara è visto a mi Dios. O Iacob, que esso es estar en gloria! pues afsi lo digo yo tambien, que luchar con Dios, y quedar herido, y maltratado del, es otro tanto cielo. *Vidi Dominum facie ad faciem*, *Et salva facta est anima mea.* Mas aun me espanta esso segundo, que añadis. Como y de quando aca libre? por donde salvo, pues aun està la guerra por començar? Ea que muy bien entiendo lo que digo: *Salva facta est*, &c. Por salvo me cuento, por libre me tengo, y aun por victorioso, y con esta seguridad salgo al campo, pues voy herido de aquefte, y pues me siento llagado, bien puedo pelear con Esau mi hermano, y con el mundo todo, que en el se me representa, y con el mismo bien podra tambien Francisco venir a las manos y vencerle, pues lleva la misma ventaja de vitoria, y nadie estrañará, que encargandole Dios aquefta guerra le ponga sus llagas por armas.

Y si con mayor curiosidad quisiere alguno saber que tuvieron aquellas heridas del antiguo Iacob, y las de el nuevo nuestro, que al vno y al otro le causaron tan grande esfuerço, advierta, que son dadas de mano de Dios, y efecto de sus abraços en entrambos, y que en esto se diferencian las que da el mundo, el demonio, y

la carne nuestros enemigos, de las que vienen del divino brazo, que aquellas enflaquecen y dejarretan, mas estas son de amigo que abraça, regala y da fuerça a quien las recibe. En el libro de los Iuezes, en el capitulo 13. tratando de Sanson, dize el Texto: *Crevitque puer, & benedixit ei Dominus, cepitque spiritus Domini esse in eo in castris Dan inter Sara & Aftaol.* Crecio el niño, y bendijole Dios, y su espiritu començo a entrar en el en los Reales de Dan, entre Sara y Aftaol: alli hizo principio su santidad en los exercitos y batallas, alli le començo el espiritu; que peleando se hazen los hombres espirituales, y no entre tizones y regalos, y el espiritu que entre peleas no se cria, ni es de fuerça ni de dura. Dize otra letra: *Cepit spiritus Domini roborare Sanson,* començo alli a darle fuerça el Espiritu Santo, y como se la dio? otra lo dize mas claro: *Cepit spiritus Domini percutere Sanson, agitare, conterere, contundere Sanson.* Tomólo Dios entre manos, hiriolo dellas, y effo fue tanto como armarlo, fortificarlo, y darle armas dobles contra los Philisteos. Y porque lo digamos todo de vna vez, el tener las heridas de mano de Dios aquesta propiedad, mas que las del mundo, y los de su liga, no es solo porque por salir dellas llevan essa oculta virtud, sino porque las de nuestros enemigos tiran al alma, que es quien en nosotros haze officio de Capitan, y a sus pies y manos, que son entendimiento y voluntad, cegando el vno, y depravandò la otra, con que quedamos del todo enflaquecidos; pero las de Dios van derechas al cuerpo, como se vido en Iacob, y miramos en nuestro Francisco, con lo qual no solo dexan el alma sana, y en su vigor, sino le añaden nueva fuerça tambien; porque es tal la condicion de nuestra carne, que siendo como es domestica, y estandonos obligada por el quotidiano sueldo, es juntamente vanderiza, y en

Indic. 13.

Sante spag
nino.

Hebraei
apud Sera
rium.

Discurso de las Llagas

Lib. 2. de
Virg.

2. Cor. 12.

sintiendo se fuerte y bien tratada, luego se passa al vando del enemigo, ya al del demonio, ya al del mundo; mas si se ve herida, apurada, y fiaca, haze de la necesidad virtud, y viendo que no tiene pies para yrse al campo contrario, pelea con nosotros mal de su grado, y guarda a pie quedo, como buen soldado su estancia. Afí lo discurreo con delgadeza, y lo dixo con claridad el gran Padre de la Iglesia. San Ambrosio. *Non ne caro inimica est anima? at si illam per abstinentiam maceraveris, ex inimica facies amicum, & qua plurimum profuit, & iuvet.* La carne es vno de los enemigos del alma, pero si la macerays y affigis, la trayreys a vuestro exercito; y le hareys que pelee como provechoso soldado: porque en este caso el alma haze la guerra con ventajas, pues esta, o dos a dos, ella y el cuerpo contra demonio y mundo, o lo que suele suceder, qual vez entrambos contra vno. Por esso dixo San Pablo: *Cum enim infirmior, tunc potens sum*, quando mi carne està herida y debilitada, yo tengo exercito poderoso, y fuerças bastantes para pelear con mis enemigos, pues escramos por lo menos iguales en gente, y yo llevo de ventaja el socorro del Cielo: por esso dice la Escritura, que quedó fuerte Sanson quando Dios le hirio, por esso lucha su Magestad con Iacob, y le dexa su carne llagada, para fortificarle contra su hermano, y por esso a Francisco, que le quiere hazer su lugar teniente en ordẽ a sus batallas por la Iglesia, le llaga de pies a cabeça, para que con essas llagas quede mas fuerte para salir a campo con el mundo.

Agora veamos si con ellas lo quedará tambien para luchar con Dios, y para oponersele quando fuere menester. No salgamos de Iacob, y veremos el si muy a la clara. Sucesso singular, que aviendo luchado Dios con el toda la noche, sin hablar palabra, al cabo lo hirio,

rio,

rio, y teniendole ya herido, dizele: apniessa, *Dimitte me*, Suelta, suelta Jacob, basta de lucha: Señor, que es esto, treguas pedis? Es por ventura porque ya reconocys ventaja? Ale venido algun nuevo socorro a vuestro competidor? Antes agora era tiempo de esperar con el, que esta mas facil de rendir, pues de la herida no se puede tener en pie. No discutiéria mal aqui quien dixera ser este hecho conforme al derecho comun, que suele vsar nuestro Dios, el qual quando con nosotros viene a braços, no pretende derribarnos, sino exercitarnos, y assi el mismo deshaze la lucha quando ya nos ve en visperas de caer. Pero lo que yo pienso es, que fue dar vna demonstracion patente y clara, de lo que cō el pueden nuestras heridas y llagas, pues al que fano no temio, en viendolo con ellas le pide treguas, y parece q haze amagos de que no quiere guerra con el: *Dimitte me*: dejame Jacob, dejame ya, que estás herido, y me rendiras. Pues segun esto, si a de pelear Francisco con Dios, para que vaya seguro de la vitoria, lleve por prendas llagas.

Y porque lleguemos al fin deste penfamiento, y le demos el vltimo ser a la fuerza de las armas de que tratamos, es el caso, que nuestras peleas con Dios son de oraciones y ruegos, assi lo dixo David en el Psalmo 5. *Mane adstabo tibi, & videbo, &c.* El Hebreo: *Mane instrnam, siue ordinabo tibi precem.* En amaneciendo me pondré en arma contra vos, jugando las de mis ruegos, desta casta fue la de Jacob, como lo copiéssa el Espiritu Santo, por boca del Profeta Oseas, en el cap. 12. *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & invaluit ad Angelum, & confortatus est, fleuit & rogavit eum.* Hinderó con el Angel, afirmóse con el, y con espada de ruegos y plegarias lo vencio. Siendo esto assi, nunca se vsan estas armas con mas fuerza, ni mejor sucesso, que quando el q las juega

Psalm. 5.
Vatablo.

Oseas. 12.

Discurso de las Llagas

està herido. Concurrerán dos pobres en vna calle, al passo de alguna Iglesia, a viva quien vence en voces y demandas, pretendiendo rendir a misericordia, y sacar limosna de los que passan: el vno està sano y valiente, el otro tēdido en el suelo desmayado, y con vna pierna afistolada y comida, preguntó quien saldra de los dós con la victoria? A mi mal entender el de la llaga y la plaga, pues ven al lo que passa con Dios: ora el robusto y fuerte, ora el enfermo y llagado, este segundo puede mas con el, de ley ordinaria, y le rinde mas presto a misericordia. Puso se a pelear Jacob con salud entera, con miembros sanos y fuertes, y tienese las Dios tiesas toda la noche, sin mostrar rastro de blandura, hierle, y al punto reconoce la nueva fuerça su Magestad, y confiesala diziendo: *Dimittite me*: suelta me, que ya tus oraciones pueden mas, y llevan nuevo valor tus plegarias: y el mismo Patriarca, q̄ antes no avia abierto la boca para pedir, luego clama, se ensancha y pide con partidos: *Non dimittam te nisi benedixeris mihi*: No quiero soltaros, si primero no me dais vna larga bendicion, no quiero ya treguas, sino con ventaja de mi parte. De donde acata tanto animo en la batalla Jacob? es que tengo herida la pierna, y ella me es vna de pobre, con que me atrevo a pedir, y aun a vencer con ruegos a Dios. Pobre era Fráncisco, y por pobre mucho podia hasta agora con el Rey del cielo: (que ellos y sus oraciones son fuertes para con el) pero ya que Dios le a puesto sus llagas, es pobre con ventajas, herido y llagado, y por esta parte mas poderoso con su misericordia, y podra dezirle al Eterno Padre lo que en otra ocasion David: *Respice in faciem Christi tui*. Mirad en mi, Señor, la figura de vuestro Hijo, y lo q̄ yo desmerezco por mi, merezcalo por el, y por esta su imagen crucificada, que en mi veys. Y si de Christo dize san Pablo, que estando en la Cruz: *Exauditus est pro sua reverentia*, que respetò el Padre

Psal. 83.

Ad Heb.

7.

Padre sus heridas, y haziendole acatamiento, despachò sus memoriales en favor de sus herederos: a su modo diremos de san Francisco, que Dios le oyrà, y se rendiràn sus entrañas a piedad, por el respeto que a sus llagas deve, y que conforme a este discurso anduvo muy acertado el cielo en darselas, quando le haze columna de la Iglesia, para que con ellas vença al mundo, y triunfe del mismo Dios, y para que viendolo con espíritu profetico assi triunfante Balan, pueda dezir: *Triumphus Regis in eo*. El triunfo del Rey, sus trofeos y blafones Reales està en el; con los quales quedará tambien el vno de los braços de la Cruz roja, que en la serpiente noramos, como con estremo de oro rematado y enjoyado.

§. II.

Agora vamos al segundo, en el qual segun lo concertado se an de poner las palabras del Profeta, conforme las leyeron los Hebreos: *Imago Regis in illo*. Vna imagen de Christo Rey en el, y mirada assi la fuerça del original, como el verbo con quien tiene parentesco, que significa imprimir y estampar, es tanto como dezir, imagen estampada e impressa del Rey en el: y si quieren saber qual, el texto mismo lo dize: *Victoria Regis in illo*. De su vitoria, que fue la de su Pasion. Y mas claro lo dixo despues san Pablo: *O insensati Galatae* (hablando con los de Galacia) *Quis vos fascinavit non obedire veritati, ante quorum oculos Iesus Christus perscriptus est in vobis crucifixus*. Otra letra, *Depictus*. O locos Galatas, quien os à hecho mal, ante cuyos ojos està Christo crucificado y pintado? Haze alusion el Apostol a las imagines y figuras de varios metales, que ponian a los niños pendiètes al cuello, para que no les hiziesen mal, y estraña mucho que teniendo los de Galacia la de Christo crucificado retratada por el en sus palabras, uviesse quien los aojasse,

Ad Galat.,
3.

Discurso de las Llagas

y les quitasse la fee que professavan. Donde lo que ha² llo mas de notar a mi proposito es, que llama a Christo crucificado escrito y pintado todo juto: si escrito como pintado, y si pintado como escrito? es que es libro escrito de amores, y retrazo pintado de duelos y de dolores. No aveys visto algunos libros de estampas, que tiené letras y figuras juntamente, y en ellos ay que mirar y que leer? pues assi aveys de imaginar a queste de estampas de bofetadas, de açotes, de heridas, y de llagas, pero no meros de amor, de caridad, y de afició al linage humano, en el qual si ay mucho que ver de lo vno, mas ay que entender de lo otro. A queste pues es el que se imprime y estampa oy en el dicho Serafin Francisco, y con ser la primera impressiõ, à salido tan cumplida y puntual, que ni es menester añadir erratas, ni lo serà hazer segunda: veamos la y gozemos la de espacio, pues para esso se tra bajo, y sin duda que nos aproveche.

Tres cosas se requieré para vna impressiõ, el original lo primero, cõ sus laminas o letras: Lo següdo tinta fina para que señale la estampa. Y lo tercero buen papel, bié humedecido y dispuesto para que la reciba. Del original nos dara razon el Evangelista san Juan, el qual lo vido muy de espacio, y digo que lo vido, porque assi lo penso primero que yo san Bernardo, cuyo es el pensamiéto en que vamos. Violo en manos no rrenos que de vn Presidente de supremo consejo: *Et vidi in dextera sedentis supra thronum librum scriptum intus & foris*. Bien parece que es libro que se à de imprimir, pues se presenta en consejo, y anda en manos de Presidentes y consejeros, a ver a quien se remite que lo vea y aprueve. Vn vando, dize Sã Juan, que se echó en el mundo, y no se halló ninguno del cielo ni de la tierra, que se atreviese ni a abrirlo ni a ver lo: *Et nemo poterat neque in celo, neque in terra, neque sub terra aperire librum, neque respicere illum*. Hasta que alfa

Apocal. 5

vn Cordero romó a su cargo este negocio, herido de pies a cabeça: *Et vidi & ecce in medio throni, & quatuor animalium & in medio seniorum agnum stantem, tanquam occisum, & venit, & accepit de dextera sedentis in throno librum, & cum aperuisset librum, &c.* Y en verdad que yo lo dixera antes del successo, por que libro de passion y muerte, no lo entendiera, ni acertara a leer sino vn sufrido Cordero, y este llagado, y casi muerto; que si el de Teulugia lo remite el Consejo a Teologo, el de leyes a Jurista, y el de poesia a poeta, el de passion de vn Cordero sin manzilla, bié es que lo vea y passe otro tal, que aya padecido, y esté casi muerto. Y si me dixeren que si el libro representa a Christo crucificado, segun el parecer de san Bernardo, el mismo se entiende a la letra, segun la comun delos santos, por el cordero, digo que estoy en esso de cal y canto, y que aqueso me obliga a declarar mejor mi concepto, que el libro de la Passion de Christo (mas en romance) Christo muerto en la cruz nadie lo sabe leer, ninguno lo acierta a entender, sino el mismo, ni sabra dar fondo al mar de sus tormentos. sino el que lo navegò: *Agnus stantem tanquam occisum.* Lo que este libro contiene, sus estampas y letràs, dixo en vna palabra el Evãgelista: *Seri S. Bernardus prius intus, & foris,* escrito por dentro y por defuera: y *sermoné* x san Bernardo, *Vere Christus est liber ille, quem Ioannes in sua de Christi Apocalypsi cõscripsit scriptus intus & foris, foris enim Christi Resurrecti vulnera cernimus, sed intus immensi eius erga nos amoris incendia contemplamus.* Christo es verdaderamente el libro q̄ vio san Iuan en sus Revelaciones, escrito dẽtro y fueras: aqui vemos sus heridas, y allí contemplamos el incendio amoroso de su pecho. No aveys visto vnos libros, que en la primera plana tienen vna estampa, suma y cifra de lo que an de tratar, y dẽtro luego se sigue lo escrito, que siempre suele ser mas, pues en este de Christo, dize el Sãto, la primera hoja que se vee son cinco mil açores, tãta multitud

Discurso de las Llagas

multitud de espinas, tantos clavos, tantas bofetadas, tantas heridas y llagas, y el resto del se emplea en eserebir las brasas de amor con que todo ello se padecio. Dexad assi el original, y volved a San Francisco los ojos, y vereys que todo esso se le imprime junto, en lo exterior del cuerpo las llagas, y en lo interior del alma el fuego de caridad; y assi vienen para la impresion vn Crucifixo y vn Serafin, para darle a entender, que no solo le an de imprimir las heridas, sino juntamente el amor con que ellas se recibierõ, y el no solo queda herido en la carne, sino abrafado en el alma, y hecho vn amoroso Serafin,

Isai. 49.

Libi. lib.

7. Decada

1. Alexã.

ab Alexã.

lib. 1. c. 6.

La tinta para la impresion à de ser tan finá, que de ai no pueda pasar: mirad la primera. con que se escrivio el original qual fue, y de sa misma calidad es bien que sea la que à de servir para esta imprenta: *Ecce in manibus meis descripsi te*, dixo el Verbo encarnado hablando con su Iglesia, por el Profeta Isaias, En mis manos te escrivi, y en verdad que mirádo las de espacio, yo no veo en ellas letras, sino quando mucho clavos; si ya no es que estos lo sean, y no será la primera vez que ayan hecho semejá te officio, pues ay Autores que digan, que entre los Romanos los clavos servian de letras, y aũ entre nosotros vemos, que en los rostros y frentes de los esclavos suelen las mismas vezes de ordinario: y assi podremos decir, que los de Christo fueron otros nuevos caracteres, mas raros que los del otro Cadmo, de que se formò el nombre glorioso de la Iglesia, y aun su ser y perfeccion, que por esso donde leyó el Vulgato, *descripsi te*, otros, conforme al Hebreo, dizen se puede leer, *scitum tuum meta tus sum*, tracè tu planta y dispuse tu montea: para q̄ con esso ella quede persuadida que nõ tiene mas de forma, que la que estos clavos le dieron, que a ellos deve su vida espiritual, y que en ellos y por ellos fue comprada, y obligada

obligada a ser esclava de Christo, y tenerlos por hierros de su esclavitud en las telas del coraçon.

Siendo pues las letras los clavos, fuerça es que digamos a ley de consequentes, quando otra razon no uiera, que fue de sangre la tinta, para que libro de amor se escriuiesse con ella, como suelen sus cartas lós mas finos amantes. Pensamiento es este de san Laurencio Iustiano, el qual rratando de la caridad y paz que Christo truxo a la tierra, añade: *Hanc itaque non in membranis, non in lapide, neque in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*; no la escriuio en piedra, no en tabla, ni en pergamino, sino en su propia carne con sangrienta tinta. Y si con sangre fue escrito el primer original, con sangre es bien que se imprima; y qual à de ser, y de quien? porque la de Francisco muy buena es y muy fina, y bien la puede ofrecer, pues en abundancia corre de las llagas, y por mas q̄ con cuydado la encubre, su misma tunica ensangrentada, y el suelo regado della la descubre. Mas pienso, y tengo para mi, que para mayor autoridad del libro, la del mismo Christo siruio en aquesta fazon. En vn autor grave lei vna cosa, que por pender de experiencia, y no averla yo hecho, la digo debajo de duda: y es, que estando vno herido y muerto, y lo que mas es, frio y elado, si a caso en aqueſse tiempo llega a darle vista algun pariente cercano, como hermano o hijo, se desyela a su presencia la sangre, hierva, y brota por las heridas: tanta es la fuerça del parentesco. Vienele oy a visitar a Francisco Christo crucificado y muerto en la demonstracion, y como el es su hermano de derecho, pues desde el punto q̄ negò a su padre, dandole su legitima, le recibio el del cielo por hijo, y el agradecido dixo: *Agora con mas razon dire, Padre nuestro, que estàs en los cielos, que mucho, que hierva la Sangre de Christo, bosc, y salga por las llagas, para que al tiempo de abraçarle, y estamparse en el,*

*Laurent.
Iustini. de
triumph.
agon. c. 20.*

*Palco de
stigmati.
bus, ca. 17.*

Discurso de las Llagas

ga las vezes de tinta? Y con esto passemos a ver el papel, el cuerpo y alma digo de Francisco, q̄ a de recibir el vno las llagas, y el otro las letras de amor.

Cosa es digna de atenta consideraciõ, lo que el papel passa de martyrios para llegar a este punto, como se muele, deshaze, y muere en si mismo, y quando ya parece q̄ no le queda de su primer ser rastro ninguno, entonces es rã a proposito para recibir la estampa. Pues cõ esto que da respondido a vna duda que alguno podria poner, por que aguardò la divina liberalidad rão tiempo para imprimirle a nuestro Patriarca la Cruz: esperò a que estuviessse muerto del todo al mundo, y deshecho de si mismo, como buen papel, para que en el se cumpliesse lo q̄ dize oy Christo en el Evangelio, que el que a de recibir su Cruz, es menester que se deshaga y niegue primero; *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam.* Dexado avia el Santo sus cosas todas, fue luego dexando se a si mismo, y moliendose con la continua mortificacion, vno y muchos años, hasta que vino a quedar en la perfeciõ que se requeria para merced tan singular. Ponderese con atencion este punto, que su doctrina es de mucha importancia para gente espiritual. Porque tan tarde este regalo? porque se aguarda que estè el combidado cõsumido de maltratamiento, muerto a sus passiones espiritualmente, y en visperas de morir corporalmente? començan a facar desta dificultad vna revelacion del Apocalypsus. Vio alli san Iuan a Christo nuestro Redetor con vna espada en la boca, para herir y matar gētes: *Et de ore eius procedit gladius utraq; parte acutus, ut in ipso percussat gētes, & ipse regeret eas,* y las regira, &c. Pues si estã muertos o en visperas desso los hombrēs, como los a de regir? Alguno podra dezir, que para obedecer a este Señor, y para dejarse governar por sus arãzeles, es menester aver muerto primero espiritualmente, a mano del cuchillo

Apocaly.
c. 19.

llo de dos filos de sus preceptos y consejos que sale de su boca: pero el Griego declara este lugar mas a nuestro intento, el qual en vez de *reger*, leyó *pasos*, &c. Ellos apacientará y regalara. Como y a muertos regaló si, q̄ los suyos, y sus favores no son sino para heridos, y muertos a fuerza de mortificacion y abnegacion: Pues si à de hazer oy vno tan extraordinario, y nunca visto antes a Francisco, nadie se puede espantar, que primero le pidá que se niegue, deshaga y muera en si mismo.

Y aunque es verdad que esta es condicion de Dios, y fuero preciso que guarda en el repartimiento de sus gustos, dandolos siempre a los mortificados; el de su passion y llagas está con mas razon reservado para ellos. Claro está que lo que para vno es regalo, es para otro tormento: para un gañan una pella de manjar blanco es otro tanto engrudo, denle vna rajada de rajas, y olla será su nectar y su ambrosia; pero a vn hombre Cortesano y de paladar delicado, esta le será rejalar, y aquella sabrosa y dulce. El plato de llagas y de heridas para vn hombre de pasiones vivas, amigo de su descanso, y enemigo de la Cruz, serale azibar, y ruybarbo, que le cause arcadas y trueques; Pero vn alma mortificada, vn cuerpo hecho a maltratamiento, y puesto ya en costumbre de padecer, buscalo cō ansia, y comelo a perder: y como Dios es una tanto este guisado, como cosa que tanto le costó, aguarda para darlo a quien lo conozca, a quien lo estime, y a quien tenga paladeado el gusto de otros semejantes; a vn Francisco, que deseava padecer, como otros gozar, que anhelava por el martyrio, como otros le remen, que estava muerto en vida, y q̄ no tenia mas pensamiēto que de Cruz y llagas; para esse son ellas buenas, y assi vayase esperando que llegue al ultimo punto de su abnegacion y mortificacion, para hazerle tan señalada merced.

Ni piense

Discurso de las llagas

Ni piense nadie que esta es la primera vez que para favor desta calidad à esperado la Magestad divina disposicion semejante, notese vn lugar del Exodo capitulo 33. a este proposito. Favorecido de Dios Moyfes, atreviose a pedirle, y pidio como confiado: *Ostende mihi gloriam tuam: Muestrame tu gloria; esta fue la que desseava y rogava,*

y la que le concedieron? *Videbis posteriora mea, &c.* que *S. Gregor. Nissen. de* viesse las espaldas de Dios; q̄ fue (dize S̄a Gregorio Nissen) tanto como ordenarle que le siguiesse: *Qui sequitur*

vita Moysis non faciem, sed terga videt, porque el que va en seguimien- to de otro, no el rostro, sino las espaldas mira del que va delante: *Docetur igitur Moyses desiderans Deum videre quomodo potest Deus videri, sequi enim Deum corde, id ipsum est Deum videre:* Enseñale con esto el cielo al Patriarca santo, como pueda ver y gozar de Dios en la tierra, porque

seguille y serville esse es el gozo y gloria de aca. *S. Ambr. sup. Ps. 43* brofio passa mas adelate, y sobre aquellas palabras del Psalmo 43. *Quare faciem tuam avertis, &c.* dize, que lo que le prometio mostrar fue su Passion en cifra, su cuerpo herido y llagado, sus agores, espinas, bofetadas, cardenales llagas: *Vidit posteriora Christi, vidit eius gloriam passionis.* Y es muy de advertir, que Moyfes la gloria que desseava ver, era la del Verbo divino con quien hablava, y no la fuya propia, que si esta pidiera, diferente fuera el despacho, y muy distinta cosa le mostraran, però como la demanda señalava la de Christo, *Ostende mihi gloriam tuam,* ofreciole su passion sangrienta, en quien el tiene cifrado su gusto, su descanso y gloria; y assi se lo dio a entender, no solo agora con palabras, sino mejor cō obras despues en la del monte Tabor, donde en aquella mesa gloriosa que su Padre le sirvio, aviendo otros muchos platos guisados por tantos de Angeles, al que mas se inclinó, y de

Luc. ca. 9. que mejor comio, fue solo el de sus tormentos. *Et dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem: Sobre*

las quales palabras es muy a proposito la advertencia de Eutymio: *Quadam exemplaria (dize este Doctor) non excedo excessum, sed doxam: gloriam habent, nam gloria quoque appellatur crux ipsa. Alijs siquidem omnibus probrum erat, ut posse magnorum pena criminum, soli vero Christo gloria facta est, magni videlicet erga nos amoris primum.* En algunos originales deste lugar, en vez de la palabra Griega, que significa *Muerte*, està otra que significa *Gloria*: porque este nombre tambien tiene la Cruz, y la que para otros era afrenta, por ser pena de sus delitos, para Christo por el grande amor que nos tuuo, le fue gloria.

Notada la peticion, y entendida, veamos que escote le mandan pagar, que disposicion le piden para tan gran favor: *Est locus apud me, & stabis supra petram, ponamque te in foramine petrae.* Lo primero que le ordenan es, q se poga de pies sobre vna peña: que invencion es esta? donde mira? que sin misterio no es. A mi mal entender aviso: llamado fue, pero apretado y forçoso, que si queria gozar de la Cruz de Christo y de sus llagas, primero avia de pisar no solo lo movedizo del muudo, y lo mudable como la tierra, sino lo mas firme y constante del, lo mas solido, lo mas mazizo y de piedra. A la rraça y modelo de aquel que dixo de si: *Ego vidi sultum firmae vallee, & maledixi pulchritudini eius statim:* en estado de firme felicidad vide al necio, y sin aguardar que dieffe vuelta la rueda de su fortuna, luego le echè mi maldicion encima, *Maledixi pulchritudini eius statim,* assi por temer, que à detenerme vn poco, no avria de toda su velleza rastro sobre que cayese (tanta es la mudança de lo que mas constante parece) como por cõtentar a mi Dios, q tiene gusto de ver a sus amigos despreciadores no solo de lo corriete y deleznable de la tierra, sino de lo qmas firmeza alcaca, y mas duraciõ promete; porq como dize S. Bernard. sobre aquello del Evangelio, *Ecce nos reliquimus omnia, Cuius ad*

Eutym. ca.

34. in Mat
thæ.

Iob cap. 5.

S. Bernard.

Mat. 19.

alias

Discurso de las Liagas

alias consolaciones mens inhiat ipse sibi profecto celestis subira:
hic gratia consolacionis, toda consolacion a de dexar quie bus
ca la celestial. Tal quiere el Rey del Cielo a su privado
Moyses, y para darselo a entender a lo cortesano y dis-
creto, le manda assentar los pies sobre vna piedra: *Stabis*
supra petram. Y darase con esso por contento? por cierto
si, mas delgado hila en materia de mortificacion, mas futi-
leza quiere de terreno desprecio. Acuerdarse de aque-
lla piedra, de quien es el monte Oreb sacó Moysen agua
para el pueblo sediento, aquella de quie dize Sã Pablo, q̄
se iba tras de los Hebreos: *consequente eoa petra;* piedra
santa, dada por orden de Dios; y tocada de la vara con q̄
se obraron los prodigios en Egypto contra Faraõ, pues
oygan aora a S. Augustin, el qual en las Questiones so-
bre el Exodo, y en el libro 4. del Simbolo ad Catecum.
dize, que essa misma es sobre la que oy manda Dios a
Moysen se suba y pise: *Stabis supra petram,* advirtiendole
con esse mandato la alteza de perfeccion, y la futilidad de
abnegacion a q̄ avia de llegar para gozar el bien q̄ le pro-
metia, dexando primero, y negando todo genero de co-
modidad y dulçura, no solo temporal y terrena, sino es-
piritual y del cielo, poniendo toda la asçion puramente
en solo Dios. Y satisfareysos con esso Señor de vuestro
siervo? bastará que pise la piedra, y con ella todo lo que
el mundo tiene? mas me queda aun por pedille: *Stabis su-*
pra petram, ponamque te in foramine petre: quierro que entre
por los agujeros della, para que como culebra dexa en
ellos la piel, y para que no solo niega sus cosas, sino a si
mismo tambien: en verdad que es mucho pedir a queste,
pero como es grande el bocado que le dan, es fuerça q̄
lo sea el grito que le piden: y aun no se que barruntos me
viengen que es mayor de lo que emos dicho, y mas estre-
cho el aprieto en que le pone, volved a leer las palabras
otra vez; *Ponamque te in foramine petre.* San Augustin: *In*

Exod. 17.

1. Corinth.
10.

S. August.
in q. super
Exo. & li.
de Sym. ad
Catecum.

caverna petrae, in spelunca petrae: No à de yr el por su pie, sino que lo an de poner en la caverna y cueva de la piedra. Tales eran los sepulcros antiguos, y aq̄este nombre tenian en la escritura, como se colige del Genesis capitulo veintitres, quando comprò Abraham para enterrar a Sara una cueva, que era de Ephron; *In-tercedite pro me apud Ephron filium Seor, ut det mihi speluncam duplicem*. Interceded por mi con Ephron hijo de Seor, para que me dè una cueva que tiene con dos repartimientos, que la quiero para mi entierro, y de mi muger. Y en el Evangelio tratando del sepulcro de Christo, assi san Mateo como san Marcos, dizè q̄ era una cueva cavada en una peña: *Possuit eum in monumento quod erat excissum de petra, & ad volvit lapidem ad ostium monumenti*. Ea pues mirad si es algo mas uno que otro. *Ponamque te in caverna petrae in spelunca petrae*. No solo à de dar la piel, sino que à de morir en vida, y ser enterrado, llevarlo tienen al hoyo, y ponerlo en la sepultura como muerto, para que desde ai pueda mirar mis llagas y mi passion. Y si a Francisco no solo se las dan a ver, sino a tocar y gozar, y se las dejan por propias en su cuerpo, muy justo es que le pidan no solo que deje y niegue sus cosas, assi temporales, como espirituales, sino tambien a si, y que muera viviendo, deshecho, consumido y mortificado: *Abneget semetipsum, & tollat crucem suam, &c.*

S. Augus.
ubi supra.
Genes. 23.
Matt. 27.
Marci 25

Veys le aqui ya qual finissimo papel, molido primero, y perdido su antiguo ser; lo que le falta es un rocio de agua, que sirva de vltima disposicion para la imprenta. Subese el Santo al Monte Alberno, comienza una, dos, y tres veces a leer la Passion de Christo, para con este rocio entrar en devocion, y humedecer su alma con tiernos, y regalados pensamientos, disponiendola con tales aparejos a recibir la estampa

D que

Discurso de las Llagas

que dessea: *Dignum rament Dec palatium, fides devota pin-
gebat, in qua fuisse maiestas superna, transfusa*: porque
S. Auguf. ferm. 87. de Tempo. la devocion es (dize San Auguftin, tratando de Abra-
han, fermone 87. de Tempore) la que dispone el cuer-
po y el alma, como con primeras colores, a la perfe-
ta imagen de su Dios. O Señor, dize, y que es esto que
veo, pafsion y mas pafsion, llagas y mas llagas vuestras?
Espor ventura mi Dios para avifarme que las olvido?
pero vos bien sabeys que ellas son mi meditacion de dia
y de noche: o es a caso prevenirme para nuevos traba-
jos, y ponerme delante la falsa de los vuestros, para que
mezclados con ella, los coma y me sepan mejor? pero no
os consta Señor, que lo que dellos en mi alma ten-
go basta para endulçar y suavizar quantos en el mundo
puedo padecer? Pero ¿digo, si es favor nuevo Rey mio,
que me quereys hazer, ¿toque como otro Tomàs vue-
stras heridas, no por que me tengays por dudoso, sino
Porque querays regalarme con tan peregrina merced?
Mas ay cielo santo! que es aquesto que veo? un Serafin,
un Crucifixo, a mi Serafin? a mi Christo en Cruz? ó que
aliento siento en miló que ofadia! ó que avilantez! no
solo quiero tocar las llagas de mi Señor, quedarme con
ellas quiero. Ay Serafin! ay Dios! que abraços estos
tan desseados! ay dolor! ay amor! que es lo que sien-
to? no son estas de mis manos heridas? estos que to-
co no son clavos? este pecho como mana sangre? Sin
duda que en este abraço tan apretado a estampado Dios
en mi, como desseava, sus blasones. O cielos, y quien
podra sufrir el peso de tan gran favor? ó Angeles ayu-
dadme a sustentar la fuerça desta dulçura sin tassa: *Ful-
cite me floribus, stipate me malis quia amore languco*, que
Cantico. 2 me desmayo Serafines, que me desmayo, traedme flo-
res y frutas del cielo, que de alla è menester el reme-
dio para enfermedad tan grave, y pues es de amor,
a vof-

vosotros os toca mi reparo: *Qui amore languet* (Los Setenta) *Quia vulnerata charitatis ego sum*. Philon Car. Philoⁿ Car. *Philosⁿ Car.*
pacio: *Sepelire me in numero iustorum*, herida de Serafin, he- *pacio in*
rida de amor, q̄ resta fino morir, y que me encierre ellos *Cant.*
de su mano?

Si guiose desta milagrosa impressiõ, a proporciõ delo que suele en las demas, que no solo quedo favorecido Francisco con las llagas, fino hecho vna imagen y retrato de Christo Señor nue^stro, y un Crucifixo vivo para consuelo de todo el mundo. Tuvo este desseo el Verbo Divino desde el principio del mundo, y assi le introduze Moyses, declarando como tal el suyo, y el de las demas divinas Personas, en el capitulo *Genes. i.*
lo primero del Genesis: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Hagamos un hombre, que sea imagen nuestra, en las quales palabras, aunque primaria-
mente quiso significar lo que fueran, pero ai viene embebido el gusto q̄ tenia, de q̄ uviessẽ en la tierra la estampa de que tratamos, y assi dize un autor grave, que de las originales Hebreas se puede leer, *Faciamus hominem* *Bapista*
ad Crucem nostram, hagamos un hombre, que se parez- *tract. de cõ*
ca a nuestra Cruz, y declarandolas mas, añade: *Ad Crucẽ similitudine*
nostrã. i. ad imaginẽ crucifigendi. &c. q̄ sea image de Dios hõ *Hebraicæ*
bre crucificado. Oy se le a cõplido a su divina Magestad *lecte apud*
este desseo, pues Frãscisco lo es tã viva, q̄ ninguna eula tie *Christopho*
rra mas. Y quẽ quisiere entender el intento q̄ en hazerla *rum de S.*
tuvo, vuélva otra vez al Hebreo, q̄ en el hallarã lo. que *Antonio,*
dessea: *Faciamus hominem ad umbram nostram*, leyeron algu- *in lib. artiũ*
nos Maestros desta S. lengua. Pintura a de ser nuestra, pe- *phus Chris*
ro juntamente sombra. Haze un pintor una imagen, y pa- *ti. tiel. 2.*
ra que luzgan los vivos y coloridos, arrimale borro- *probatio*
nes y sombras. Christo crucificado es una valiente pin- *ne. i.*
tura, y para que salgan mas los colores de su preciosa
Sangre, para que campeen mas sus llagas, ponganse en

Discurso de las Llagas

Francisco, y el servira de sombra, que las haga mas luzir, y que se gozen mejor. Del Aguila dicen los Autores, que mirando al Sol le retrata en sus ojos, aunq con menos resplandor, a fin de que viendole en ellos sus polluelos más templado, y con menos fuerça, poco a poco, se atreva a sus rayos, y le gozen en su mayor pujança. Christo en la Cruz es un sol tan lleno de resplandores, quanto de heridas. Assi lo dixo Abacuc en su oracion profetica, segun la declaració de S. Augustin: *splendor eius ut lux erit, cornua in manibus eius*. Su hermosura era de luz, y en sus manos puntas resplandientes. Y explicando los Hebreos este paso mas, leyeron: *splendor eius ut lux solis, splendores in manibus eius*. está en la Cruz como un Sol, y en sus manos ay resplandores, que saliendo de sus heridas, deslumbran la vista mas aguda: porque quien le mirarà clavado en un madero como malhechor, siendo la suma bondad, acompañado de ladrones, siendo la suprema Magestad, coronado de espinas, siendo Rey de gloria, jaspeado de açotes, borrado de cardenales, teñido de sangre, y rodeado de llagas, siendo la misma inocencia, que pueda tener fuer te, y sufrir los rayos que dellas amontonados acometen a los ojos? Venga pues al Monte Alberno una Aguila Real de Afsis, careese con este nuevo Sol, mirele de hito en hito, contemplele muy de espacio, y retratele no solo en sus ojos, sino en manos, pies y costado, para que los que por flaqueza de vista no se atreuen a mirar las llagas de Christo en su persona Divina, temerosos de que sus rayos no los encandilen y cieguen, las puedan ver con descanso, y tocar con sosiego en Francisco, que es su retrato; y en el como en libro lean el dolor y amor del que las padecio; y assi no es mucho que el mismo Señor como tá interesado en el proyecho de los hombres, dessee ver acabada y perfecta esta pintura y estápa:

*Abacuc 3.
S. Augus.
Vatab.
Pagnin.
Brixian.*

Faciamus hominem ad imaginem nostram, ad Crucem nostram, &c.

No quiero salir deste lugar, sin dexar primero advertidas aquellas dos primeras palabras, *Faciamus hominem*, y los misterios que en ellas se encierran. A de hazer esta imagen el mismo Dios, que no la à de fiar de otras manos, grandeza nueva de Francisco, prerrogativa singular, que para pintar el original, y aquel retrato de duos en la humanidad de Christo, se puso la tabla en manos de sayones, y para copiarle agora en vna criatura, tiene el mismo Dios en persona, con vn oficial de los mas primos del cielo a su lado, para que haga los aparejos, y para si reserva la pintura: *Faciamus hominem, &c.* San Iuan Damasceno lib. 4. de fide orthodoxa: Nizeforo Calixto li. 2. y Evagrio lib. 4. cap. 27. dicen, que la imagen de Christo q̄ està en Edesa, no es obra de hombres, sino del mismo, y assi en las actas de la Synodo Nizena. II. se refierẽ vnas palabras de Leó Papa, q̄ lo cõfirmã: *Edesã peridi, & venerandam imaginem non factam hominum manu adorari, & venerari à populo vidi.* Fui a Edesa, y alli vide ser venerada y adorada del pueblo, vna imagen, en quien manos humanas no tuvieron parte. Y fue el caso, dicen estos Autores, que Abagaro Rey de Edesa embió vn pintor, que retratase a Christo nuestro Redentor, quando vivia, y llegando a verle, sus resplandores le deslumbraron de modo que no pudo mirarle, y el mismo Señor conociẽdo su desseo, y estimando el de su Rey, tomò el lienço q̄ traya prevenido, y llegando a su rostro, lo estampò en el, y le embió consolado con tan preciosa Reliquia. Este favor fue el que hizo a nuestro Serafin, que su retrato en el fuesse de su mano, imprimiendosele con vn regalado y amoroso abraço, sin permitir que otra que la suya die se pinzelada en esta imagen. Y por ventura aludio a este caso, y prometio este privilegio sobre privilegio, y este

Discurso de las Llagas

- Zachar. 3.** favor sobre favor, por Zacharias capitulo 3. *Ecce lapis, quem dedi coram Iesu, super lapidem unum septem oculi sunt, ecce ego celabo sculpturam eius.* Esta piedra que aqui veys, allado de Iesus Sacerdote grande, sobre ella estan siete ojos, y yo la tengo de labrar de mi mano. El sentido literal mira a Christo, y a su passion sagrada, cõforme el sentir de los Doctores, y explicacion del Paraphraste Kaldeo, pero examinense las palabras bien, y no pareceran ajenas de nuestro Santo: *Ecce lapis quem dedi coram Iesu.* Es Francisco piedra dada del cielo, y el averla el mismo puesto junto a Iesus, fue para dar a entender la mucha semejança que con el tiene, pues nunca en hazera de alabastro se afetõ piedra tosca, ni entre Porphyros jabaluna, y siendo Christo laspe finissimo de leche y sangre, como lo dixo su Esposa: *Candidus & rubicundus electus ex milibus,* bien puede venir con el, y hazer labor Francisco, q̃ aunque no tiene que ver con su fineza, pero imitale en el color, y parecesele mas que otro en las vetas que de sangre muestra: sobre el dize Zacharias que estan siete ojos y misteriosos todos; que si queremos que sean los de Dios, como algunos pensaron, podemos philosophar, que no es mucho mire con tantos por el, siendo archivo de sus llagàs, que son su mayor tesorero. Y si an de ser los del mundo conforme al parecer de otros, tãbien es muy puesto en razon, que se empleen en mirarle tanta multitud, pues son tantas sus perfecciones, que todos tendran que ver. Finalmente si avemos de proseguir con el discurso en que vamos, aviendo dicho que es libro, ya sabemos que aqueßos suelen ser notados con ojos a la margen en puntos de mas consideracion; y assi pues en el ay tantos quantos an sido sus hechos, aya tambien muchos ojos que los señalen, y pidan a los que le vieren nueva y cuydadosa advertencia: *Super lapidem unum septem oculi sunt. Ecce ego celabo sculpturam eius.* Como quien dize: si bien

bié ay mucho q̄ ver en esta piedra, y q̄notar por extraor-
dinario con ojos a la margé; pero en lo q̄ quiero q̄ repa-
reys, y dōde à de hazer alto vuestro discurso es, en q̄ su
labor à de correr por mi mano, yo la tēgo de pulir y po-
ner en ultima perfeccion; El Hebreo declaró mas el pri-
mor deste lugar: *Ego aueriam aperituram eius, vel scisuram*
eius, sus labores an de ser caladas, y no sobrepuestas, que
en quien bien quiero nada quiero postizo, heridas an de
ser en pies, manos y costado, tenga paciencia la piedra, y
bastele por contrapeso de su dolor, que soy yo el q̄ ha-
go la obra, sin remitirla a otras manos: *Ecce ego celo scul-*
pturam eius, para cumplir con lo que al principio del mū-
do dije: *Faciamus hominem, &c.*

Mucho espanta que Dios sea el autor desta pintura,
pero a mi mas novedad me haze el lienço donde se pin-
ta, tan tosco y basto como es el que se corta del linage
humano, *Eaciamus hominem*: si fuera en Dios, si en vn An-
gel, no fuera tanto el salir tan parecida la copia al origi-
nal, pero en un hijo de Adan y Eva, en vn hombre mor-
tal tanta semejança con su Dios, que mirarle quitado de
la Cruz, y cotejado con Francisco llagado, parecen her-
manos de un vientre, segun se asemejan en las señales de
manos, pies y costado, aqueffe caso es tã raro, que no ay
que esperar segundo. Plinio lib. 7. c. 12. refiere, que en su
tiempo uvo dos moços tan parecidos el uno al otro, ha-
sta en los lūnares y mas menudas señas, que fiēdo el uno
de Asia, y el otro de la parte de los Alpes, Toriano Man-
go mercader los vendio por hermanos de un vientre a
Antonio Triunviro Romano: el precio fue excessivo de
dozientos sextercios, que haze cada uno veinticinco du-
cãdos, y montan todos cinco mil. Llevados por su dueño
a Roma los esclavos, el uno hablava Toscano, y el otro
en lengua Asiatica, cō que se descubrio el engaño, y que-
jandose del el engañado, pues ni eran de un vientre, ni

Plin. lib. 7
cap. 12,

Discurso de las Llagas

hermanos, y el dinero avia sido mucho. *Respondit verus ingenij Mango* (palabras son de Plinio) *ob id ipsum se tanti vendidisse, quoniam non esset mira similitudo in ullis eodem numero editis.* Respondiole Toriano como sagaz y astuto, que antes por esso se los avia vendido tan caros, pues no siédo ni mellizos ni hermanos, eran tan semejantes en facciones, porque si lo fueran, ni fuera tanta maravilla, ni merecieran tan subido precio. No quiero aplicar este caso al nuestro, ni gastar en esso el tiempo, pues el viene tan de encaje, que es escusado el trabajo de acomodarlo, y el que en esso se uviera de ocupar, lo estará mejor en satisfazer por complemento deste discurso aun desseo que alguno pudiera tener que de retraro tã vello, no se uviera con la muerte de Francisco borrado la memoria, sino que uviessen quedado algunas copias. A lo qual respondio, que si quedaron, y tantas quantos hijos à tenido, y tiene cada dia, en los quales, aunque sin colores de sangre, se vee un perfeto dibujo de su Padre crucificado: y todos cõ el lo estan, como al principio dije, en la Cruz de Christo nuestro Redentor. Testigo sea desta verdad una Santa Clara de Monte Falcon, en cuyo coraçon se hallò su sagrada Passiõ, con todas sus insignias. Testigo Santa Angela Fulgino, a quien muchas vezes le comunicò sus dolores, y ella los sintio en si misma. Testigo S. Buenaventura, cuya vida y escritos la bosan por mil partes.

Fray Mar Testigos otros muchos desta illustre familia, q̃ como de
cos de Lis Francisco eredaron el titulo de Seraphicos, tambien al-
boa, en la cançaron parte del Christo crucificado, con que a el se
Chronica lo dio el Cielo acompañado.

de los Me- Muy a menudo vemos un prodigio, a quien por ser
tores. ordinario està perdido el respeto: pone se una nube a vista del sol, mirale de hito en hito, y el como agradecido, tiende sobre ella sus rayos, y cõ ellos como con pinzeles la raya, la borda, la matiza, y la colora, y si halla cõveniẽ

re capacidad y disposicion, se imprime en ella, dejandola adornada con su imagen, en figura de arco texido de vistosos colores, y cambiantes varios, como dixo el otro.

Ergo Iris croceis per celum roscida pennis,

Virgil. 4.

Mille trahit varios aduerso sole colores;

A Eneid.

Vfanase cõ el la nube, hazese mirar y resperar, y qual vez a sus cõpañeras les comunica parte de su hõra; y de su arco copia en si mismas otros, q̃ aunq̃ no tienẽ el vivo y colorido que el primero, si empero la forma y el dibujo. Poco à deziamos cõ Abacuc, que Christo crucificado es un Sol resplandeciente: *Splendor eius ut lux solis erit.* Añadid agora que Frãcisco y los suyos son nubes, pues su oficio de Apostoles lo dize, y su alteza de vida lo confirma; y aun pudo ser que del y dellos hablasse el Profeta Isaias quando dixo: *Ascendet Dominus super nubem levem,* &c. (El Hebreo) *Nubem pusillum.* Subio Dios sobre nube ligera y pequeñita, y en ella, como en carro triunfal, hizo una gloriosa entrada en el Egipto del mundo: *Et ingredietur Aegyptum,* &c. Tal es Francisco, y tal es su Religion, nube ligera y ahorrada de carga de hazienda, nube pequeñita en el nombre de Menor, pero de las mayores en las obras: careose con el Sol de Justicia, llagado y puesto en la Cruz, y ayudada de la humedad y rocio de su devocion, como de ultima disposicion, tuvo tan feliz suerte, que recibiendo en si los rayos y llagas del crucificado quedó hecha vna estampa fuya, y coronada con ella como con arco resplandeciente. A la qual mirando sus cõpañeras, sus hijos digo, con ansiosos desseos de imitarle de tal manera an copiado en si mismos el arco dela Cruz, que aunque les faltan los colores de sangre, y las exteriores llagas, en lo interior, y sustancial de la imagen, salen muy parecidos a su padre, a quien de aqui tambien se recrece nueva honra y nueva gloria, porque el Eclesiastico tratando del buen hijo, q̃ sigue las pisadas de su padre, y de la

Discurso de las Llagas

Ecclesiasti de la felicidad que a este se le sigue, dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se.* Murio el Padre, y parece que no murio, sino q̄ se quedó vivo, pues dejó vn descendiente a si tan semejante. Ea para que nos cansamos en buscar razones, porque aviendo muerto Francisco, entra el Pontifice Sumo, acópañado de Cardenales en su sepulcro, y le halla, al parecer vivo, en pie, cón los ojos abiertos, con la carne tratable, y con la sangre fresca en las llagas? no ven lo que acaba de dezirnos el Espiritu Santo? pues para que es menester discurrir mas en materià tan clara? si los hijos de San Francisco le son tan semejantes, y como el primero dia traen en su alma y cuerpor estãpada la Cruz de Christo, a imitacion de su Padre, como no quereis que estè vivo? *Et quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* O Religion santa! o Padres mios! profigan, profigã lo comenzado, conferven, como lo hazen, en observancia ver de su instituto, no pierdan de la imagen el menor perfil; que si por esta causa està vivo despues de muerto su Padre, el hazer lo contrario serà quitarle la vida, cerrarle los ojos, clarle la sangre, y arrastrar su venerando cuerpo por la tierra.

§. III.

TIEMPO Es ya de tocar el tercer brazo de la Cruz que vamos adornando, y de ponelle el remate, a que son obligados los Serenta Interpretes, y su nueva leciõ, cõ q̄ ilustraron el lugar citado de Balan. *Gloriosa principum in eo*, ò como otros vuelven apurãdo la fuerza de la palabra Griega: *Insigne nobilitatis in eo*, q̄ es rãto como si dijera que las llagas de Francisco le sirvẽ como suele la Encomienda al Cavallero, por señal de su nobleza. Mas es mucho de advertir, que no dize, *Gloriosa nobilitas*, sino *Principum*, insignias de nobleza de Principes. Ay abitos.

tos que son comunes a estos, y a los Cavalleros particulares, como el de Santiago, el de Alcantara, &c. ay otros que son propios de Principes y de grâdes, sin que jamas se den a otros, y destes es en España el del Tuson, este es el que le dan a Francisco oy, como a grande principe de la Iglesia, y sino mirese la figura del Tuson, y se hallarà q̄ es de vn Cordero muerto, pues essa es la que oy le da el Rey del Cielo, una imagen de un Cordero, que quita los pecados del mûdo, crucificado, llagado y muerto: el qual no le trae al cuello como los grandes el suyo, sino estampado de pies a cabeça, y encorporado en si mismo, porq̄ la nobleza de aquel es exterior, y pegadiza, y la deste interior y substancial. Pero hablemos con Escritura, Canticor. i. *Equitavi meo in curribus Pharaonis. assimilavi te amica mea, pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monilia, muvenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas, argento.* A mi cavalleria en los carros de Faraon te assemije Espoza mia, hermosas son tus mexillas, como de Tortola, y tu cuello como collares, unas joyas te haremos de oro, con gusanillo de plata. Aqui se verà el discurso todo, q̄ suele passar en el dar de una Encomienda, las diligencias y pruebas que preceden, y lo que despues se va siguiendo. Y asì lo primero le llama cavallo, y no qualquiera, si no suyo, segun leyeron los Setenta, *equo meo*, &c. para q̄ todos entiendan que en este passo habla muy en particular con San Francisco (si bien tiene otros sentidos, que se podran ver en los Expositores) porque aunq̄ sea verdad q̄ todos los ministros Evangelicos son cavallos ligeros, q̄ Dios embia por el mundo: *Et possuit eos quasi equum gloria sue in bello*; pero Francisco es cavallo del Rey Salomon Christo Iesus; y sino diganme en que se conoce aca que uno es del Rey, y de su cavalleriza, sino en que tiene impresso su hierro? pues por ai se podra entender si este lo es o no, mirad el hierro que trae, y en el vereys las

Zacha. 10

Discurso de las Llagas

las armas del Rey del cielo, q̄ son sus llagas. Pero preguntará alguno, con quien corre en la plaza del mundo este cavallo? q̄ siendo costumbre de Dios hermanarlos de dos en dos, *Misit illos binos ante facie sua*, bié es q̄ tenga compañero. El glorioso Patriarca S. Domingo hallo por buena cuenta q̄ fue: jutos salieró a la plaza, y jutos corrieró felicissimaméte su carrera. Violos Zacharias cō espíritu profetico, y retratolos en aq̄llas dos misteriosas varas, de las quales una llamó hermosura, otra cordel, *Vnam vocavi decorem, alteram vocavi funiculum* *Et parvi gregem*. La Religión de S. Domingo es la de hermosura, la de San Francisco *Funiculum*, vn cordon, pero mirad bien lo que el encierra y lo descubre el original p̄ebreo, del qual se puede leer en vez de *Funiculum*, *Parturiginem*, Religión fecunda, hijos y mas hijos; unos buenos y otros mejores, y todos luzidos, tanto en letras como en santidad. *Alterã vocavi parturiginem; Et parvi gregem*. En esto ponè la mira, de so cuyda, gozando la fecundidad de Lia, sin faltarle la hermosura de Rachel, que campea en la Religion sagrada de Santo Domingo su compañero, donde el luzimiento de virtud y sabiduria, la disciplina religiosa, en medio de tanta antigüedad, entera, las muchas letras, los pulpitos, las Catedras, y confesionarios, junto todo hazen un hermoſissimo cavallo, y una vara de gobierno, q̄ puede alçar se con el nóbre de hermosura: *Vnam vocavi decorem*, para dar lado y correr parejas con el Serafico Francisco. A quien no me contento con averle dado por compañero un tan llustre Patriarca, mejor se lo pienso dar, pues mejor se lo dio Dios: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Cavallo mio es, dize Christo, de mi lado, y del modo que puede la criatura con el Criador, de mi pareja. Bien suele suceder alguna vez, que el Rey, o el señor quiera correr cō su vasallo, y q̄ para mas honrarle le mande vestir de su librea; la de Christo ya sabemos que es de sangre y llagas, pues
volved

volved los ojos a Fráncisco, y lo vereys de la misma, y así si con alguno à de correr con elà de ser, q es de su quadrilla, y trae su misma librea.

Bien probada queda su nobleza por esta parte, pero aun no emos acabado con ella, porque sino me engaño, no solo le compara Salomon a cavallo, sino singulariza, *In curribus Pharaonis*, otra lerra, *Contra currus Pharaonis*, semejante soys a los cavallos con que yo pelee contra Farraon. Leed la Escritura, toda, y no hallareys tal cavalleria, y luego consultad al grãde Abad Rupeerto, el qual os dira que esta no fue otra que la vara con que Moyses y Aaron hizieron los prodigios, que en el Exodo se cuentan: *Equitatus meus*, (dize este Dotom introduziendo a Christo) *virga una fuit, virga Moysi, & Aaron, virga illa contra sublimos, currus taliter equitavit, &c.* Mi cavalleria fue la vara sola de Moyses y Aaron, la qual fue tanto contra Farrao, como un exercito de ginetes. Ora pues todo esto es oro y azul para la executoria de Francisco, que si quando se prueva nobleza, hazen grande argumeto y fe los officios honrados, comparando oy al Santo a la vara de Aaron, esponersela en las manos, dezir q fue Alcalde y Governador en la Iglesia, para que por este camino salgã mejores sus pruevas. Y aun de aqui saco yo tambien un grãde interese para sus hijos, los quales por esta parte tienen sin duda mucha mano con Dios, y deben ser respetados de todos, quando no lo mereciessen, como lo merecé, solo por ser hijos de S. Fráncisco, pues teniẽdo el vara, ellos tienen el Padre Alcalde. Y por ventura entre las otras razones que avemos apuntado, porque quiso Dios que muriendo quedase su cuerpo con apariencia de vivo, no fue la menor para que siempre lo estuviessse en el mundo la estimacion de sus hijos. Tiene dos un Oydor, o un Alcalde de Corte, q honrados valame Dios que son q tenidos! que respetados! y que poderosos! muere el padre, ó que

Rupe. lib

Discurso de las Dilagas

que abatidos á vezes, e despreciados, e olvidados quedan quien hizo esta mudanca tan repentina? no son estos hijos de Oydor como de antes, ò no tuvo vara su padre? si, pero después que murió, son ya hijos de Oydor muerto. Pues para que dure siempre la honra de los Fránciscos, no solo tenga su Padre vara de Alcalde en la Corte del cielo, sino que después de su muerte quede también vivo en la apariencia, y en la opinion del mundo, para que con esso los estimen, y no se pueda dezir dellos en ningun tiempo, que son hijos de Alcalde muerto. Estava David en los últimos días de su vida, y la Reyna Berfabe desseosa que dejase jurado por Rey a su hijo Salomón, con esta razon le concluye: *Erit que cum dormierit Dominus meus Rex cū patribus suis, erimus ego & filius meus Salomon peccatores.* Señor ponelde antes que cerréys los ojos en el trono, porque quedando sin el seremos despreciados muerto vos, y tenidos por gente de mal hazer: *Erimus peccatores, tui peccado, que no se conocia hasta agora, corra por las calles, y andara en corrillos: Erimus peccatores.* No haremos cosa, ni nienearemos la mano, q̄ no nos lo atribuyan a malos que agora por vérnos en altro estado, nuestras mismas faltas baptizan con nóbre de virtudes: *Erimus peccatores;* porque aunque yo sea muger de Rey, y Salomon hijo de Rey, pero después de vuestra muerte lo seremos de Rey muerto. No se dira esso de Francisco, el qual si es Rey, si tiene vara y mando en la Iglesia, queda vivo, y lo estará siempre, para que su Esposa la Religión, y sus hijos los Religiosos nunca pierdan de su ser, porque siempre lo será de Rey vivo, de Oydor y de Alcalde vivo: *Equo meo in curribus Pharaonis, &c.* Passa adelante la relacion de las pruebas, *Pulchra sunt genae tuae sicut turturis, collum tuum sicut monilia.* El Hebreo: *Pulchrae sunt genae tuae in filis auri, & collum tuum corquibus.* En tus mexillas hilos de oro, y en tu cuello se vé collares, quien tal gala puso a cavallo, envez de freno de hierro

hierro y riendas de cuero? es dezir, que es tan facil de boca este, y tan noble de casta, que no a menester mas q̄ hilos de oro por freno, y que si se lo ponen es por ornato, como collares. y no por necesidad; es tan obediente y tan puntual al llamamiento del ginete, que cō una hebra no de lana sino de oro, q̄ es mas delgada, lo trae de aqui para alli, haziendo mil caracoles. Explicacion es esta del Parafraste Kaldeo, cuyas palabras son: *Quam pulcher est populus iste, ut dētur eis verba legis, & sint velut in auris aurea, ut non recedant à via bona, sicut non recedit equus, in cuius maxilla est frenum.* O que lindo sujeto para intimarle los divinos preceptos, y para que le firmā de unos çarzillos de oro, que con blandura le hablen al oydo con mas eficaz efecto q̄ suele tener el freno en la boca del cavallo! Mucho avia q̄ discurrir en esta paraphrasis, y muy a proposito para San Francisco, pero por abreviar este punto de xemos ya las pruebas, y lleguemos al dar del abito.

Murennulas aureas faciemus tibi vromiculatas argēto. El Hebreo en lugar de las ultimas palabras, leyó, *Cū stigmatibus argēti*, cō hierro y marca de plata galas de oro. A los cavalllos del Rey ponenles su hierro y armas para que seā conocidos, y a Francisco se le pone oy el del cielo con fuego, y por esso es Serafin de fuego el que le trae. Y aū quica de aqui le viene afsi a el como a los suyos, hallar el sustento por donde quiera que van en ventas y mesones; q̄ los cavalllos del Rey quando passan para la corte, en entrando en las posadas son privilegiados, y aunque falte para los demas, ellos an de tener sus piēsos ciertos, y los venteros extraordinario cuydado, y de valde muchas vezes; y afsi no ay que espantarse que siendo Francisco y sus hijos cavalllos todos del Rey Iesus, y marcados cō su hierro de Cruz, seā regalados en sus caminos, y muchas vezes de limosna, faltando para otros, a quienes sobra el dinero. Pero que quiere dezir: *E faciemus tibi murennulas aureas*

Discurso de las Lagas

veasi un folgen tribus argenti? Mis lagas os servirán de hierro como a cavallo, pero júro con ellas recibiréys como Principe joya y ornamento de oro. Y qué joya? al es la dificultad. La palabra original es abundante, y assi vuelven unos *Margaritas*, otros *Turtures*, otros *Simalachra*, vel *similitudines*, otros, *Insignia aurea agnos aureas*, *placentas aureas*, &c. Ya llevados del fundamento de la voz Hebrea, ya partiendola en dos, ya puntuandola diferentemente, ya derivandola de una raiz, ya de otra.

Entre tanta variedad, milagro será dar buë corte. Supongo lo primero, que esta joya qualquiera que sea, à de ser ornato del cuello. A esto se inclina S. Geronimo, en la Epist. ad Marcellum, a quien figuë otros muchos, y graves autores. Lo segundo supôgo, que era costumbre en la antigüedad, assi de Egypcios como de Hebreos, y Romanos, a los hijos y hijas de gente principal, en señal de su nobleza, ponerles al cuello pendiétes unos joyeles de oro; los quales unas vezes eran corderos, otras aguilas, otras coraçones, y su nombre propio era: *Decus aureum* vel *ornamentum aureum*, gala de oro, o insignia de oro. Ay desta costumbre muchos testimonios, pero bastante por todos es uno de san Iuan Chrisostomo. *Diritum filij decus aureum circa collum gestant, illudquë nunquã deponunt quasi nobilitatis insigne circumferentes*. Los hijos de gente principal traen al cuello un joyel de oro, en señal de su nobleza. Sea lo tercero, que mirada la diferencia de versiones que sobre este lugar se an invétado, una es irrefragable: *Decorus aurea, ornamenta aurea, insignia aurea, vel similitudines aureas faciemus tibi*. En esta convienen casi todos los autores, y es la mas conforme al original. Esto assentado, està corriente el hilo del lugar, en el qual haze alusion el Esposo a la costumbre que avemos referido, y quiere a su Esposa como a hija de buenos padres, ponerle la insignia de oro de su mano, *Ornamenta aurea faciemus tibi*. La qual

S. Hieron.
Epistol. ad
Marcellũ.
S. Gregor.
Cantic. 1.
S. Bernar.
sermo. 41.
Hesio. hist
Sivabo &
Brison. in
lib. de Re-
gno Persa-
co.
S. Chrisos-
tom. hom.
1. in epist.
ad Philip.

la qual como tenia diferentes figuras, en esso pueden fundar los diferentes nombres de tortolas, murenas, corticas y corderos de oro; de donde para nuestro Santo lo que facamos, es, que ayiendolo alabado el Rey del cielo por boca de Salomon, de buen cavallo, castizo, facil, y obediere al freno, pruevas todas de su nobleza espiritual, lo q̄ resta es, que le ponga la insignia della, y assi la ofrece diziendo: *Faciemus similitudines & decora aurea cū stigmatibus*: el poner os Fráncisco mi marca y mis llagas cō fuego de Serafin, ser a poner os una insignia de noble, una Eneomieda, un Abito de Christus, un cordero de oro muerto, q̄ os sirva de Tufon, por el qual os conozcā, no solo por Cavallero, sino por Grāde de la Iglesia. De suerte que quien os viere señalado con mis armas, puedadezir con razon: *Insigne nobilitatis in eo, gloriosa Principum in eo*. Abito es el que trae, Tufon de Principe es. Y aún por esso quando se lo dan viene un Serafin del Cielo crucificado. El ser Serafin, que es del ultimo Coro, como si dixesemos de los grandes de aquella Corte, la causa es, porque viene a darle el Tufon a Francisco, y no suele ser sino grande el que lo da, y por la misma razon el sube al Monte Alberno, y el Angel baja del Cielo alli, que parace parten el camino, y se guardan cortesia entre los dos. El venir crucificado no tiene menos conveniencia y proporcion, que siempre el grande que da el Tufon, es del mismo Abito, y le trae consigo, y pues viene el del Cielo a traerse lo a Francisco, venga tambien el cō la misma insignia de Cruz, y crucificado.

Y porque no salgamos desta que oy el Esposo le ofrece, sin darle todo su punto, pues dize della Salomon: *Cum punctis argenti* (assi leē otros en lugar de *stigmatibus*, para dar a entender que en ella ay mucho q̄ hazer, que es menester darle el punto, que tiene muchos que mirar, y que todos son plata, no quebrada, sino muy entera.

Discurso de las Llagas

Es mucho de poderar que este joyel de oro, que a los hijos nobles se ponía al cuello, no solo era para señalarlos por tales, sino tambien para hazerlos bien queridos, y conciliarles la gracia de los que los mirassen. A lo qual quiza aludio como tan sabio en letras, no solo divinas, si-
Prover. 1. na humanas, Salomon, quando dixo: *Audi fili mi disciplinā patris, & ne dimittas legem matris tuae, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.* Oye hijo los preceptos de tu padre, y de tu madre, para que te sirvan de joyel, que te concilie la gracia del pueblo, y te haga bien querido. Y a se de advertir, que al que nuestro Vulgato llama collar, el Griego le pone nombre comun de joyel, q̄ adorna el cuello de qualquier forma que sea, para que se entienda que esta de los Proverbios, y la de los Cantares en que vamos es una misma joya, y que en ella no solo avia honra, sino tambien provecho para los niños que la trayan; assi en Francisco las llagas, si bien le sirvé de Tufon, pero es honra con provecho, que ennobleciendole juntamente le hazē bien querido. Ay santo mas amado en toda la Iglesia? ay fiestas mas regozijadas que las tuyas? que digo? Ay Religion mas querida que la suya? de donde aca tanto agrado para con el mundo? Agradezcanse el y ellos al Cordero muerto que traen, y a las llagas de que gozan, con que no solo quedan autorizados, sino aprovechados tambien. Y muerto Francisco, ellas obran en favor de su familia lo que pudieran estando vivo, cumpliendose en el y en ella lo que de David y su ciudad dixo san Iuan Ch-risostomo, explicâdo aquellas palabras de Isaias: *Protegam civitatē istā propter me, & propter David, &c. David mortuus est & merita eius vigent, ò rem admirandam! homo mortuus vivo patrocinatur. O iustorū etiam post consummationē inexpugnabilis pugna.* David murio ya, y sus merecimientos viven, ò cosa digna de admiracion! el muerto favorece a los vivos! ò valor inexpugnable

ble de los justos, aun despues de su fallecimiento!

Tengo para mi, que bien tan grande estava prometido mucho antes por el Profeta Isaias: *Nolli timere pau-* Isai. 54.
percula tempestate convulsa. Religion pobrecita, y toda de pobres, fundada sobre pobreza, y combatida de tempestades; que assi como el navio vazio en alta mar, corre mas peligro de tempestad, que el bien lastrado y cargado, assi en la del mundo los muy boyantes, y sin carga de hazienda, son los mas sujetos a borrascas, los pobres digo, para quien estas nacieron; y assi como a los navios un poco de ayre basta para levantar se las muy grandes, assi los tales no es menester que den mucha causa, para que los persigan, que del ayre, y por el ayre se les mueven tempestades a cada Passo. Por esso quando llamò pobre a esta Santa Religion el Profeta, añadió sin poner nada enmedio: *Tempestate convulsa*, que parece que lo uno se sigue de lo otro. No temas pues pobrezilla, no temas, dize Dios, que yo pondre en ti mi mano: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos, fundabo te in saphiris, ponam iaspidem propugnacula tua.* Yo dispondre tus piedras, te fundarè en saphiros, y por valuartes te serviran jaspes. Parad ai, q̄ no emos menester mas para nuestro intento. Yo pondre por ordẽ tus piedras: las deste edificio son, claro se està, los Religiosos, a quien pòdra en orden el mismo Dios, que siẽdo tantos, el guardarla tan estremada en su gobierno, sin disensiones en sus Capítulos, sin vandos en sus elecciones, sin ruydo en sus casas, y sin que los oygan en las agenas, obra es muy propia de la divina mano, y tã grãdiosa, que puede el mismo preciar se della: *Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos.* Si fueran las piedras pocas, quien quiera las dispusiera con proporcion, pero siendo tan grande la suma, negocio es que passa de raya humana, y toca en mi juridiciõ. Y si queremos parar miẽ-

Discurso de las Llagas

tes a la palabra *sternam*, en ella hallaremos encerrada la traça de que Dios usa en este caso, *sternere*, propriamente es poner por el suelo, como si dixeramos empedrado, ó assentando piedras en el, lo qual excluye el poner unas sobre otras amontonadas, pues ven ai la invencion, que Dios guarda con estos santos, para q̄ siendo tantos, nunca salgan de orden, que los assienta todos en el suelo, y no los dexa amontonados. Todo el desorden en esta parte nace en las comunidades, de que aviendo de estar las piedras todas por la tierra, aunque sean unas mayores que otras, por officios, ò por talentos, quieren subir unas sobre otras, hundiendo las segundas a las primeras para luzir ellas solas, y de aqui lo que se sigue es desorden grande, y mayores contiendas; y fino ojos al Evangelio, donde hallaremos, que como refiere San Lucas: *Facta est autem contentio inter discipulos*, se levantò una porfia entre los Discipulos. Santo Dios, entre los Apostoles porfia? Esperad un poco, y vereis la causa, que no se le quedò en el tintero al Cronista Santo: *Quis eorum videretur esse maior*. Dixeralo yo sin mas ver, que sobre esso avia de ser. Querian luzir unos, y tener los mejores lugares, dexando los demas a escuras, querian estar unas piedras superiores a otras, y con esso no se compadece orden, y assi el remedio de Christo fue allanarlos todos, y ponellos por el suelo en umildad: *Et advocans Iesus parvulum statuit eum in medio eorum*, &c. Obligandoles a que se acomodassen a hazer se todos igualmente niños. Deste mismo à usado con San Francisco, y con su Religion, no les consiente ni permite q̄ se levanten de su umildad, en ella los conserva, y entre ellos no ay unos q̄ esté cò otros en còtiendas: *Quis eorum videretur esse maior* sobre quien à de ser mayor, todos quierè ser Menores, y se precià de esse nòbre, y assi faltando la raiz del descòcierto, falta tambien el arbol y la fruta,

Lucas 22.

fruta, y nunca se dira dellosi *Facta est contentio inter discipulos*, porque humildes todos se assen de la tierra, el chico y el grande, el alto y el bajo, sin perder por esso su grandeza el grande, su autoridad el alto, ni sus letras el letrado.

Dize mas Isaias; *Fundabo te in saphiris*. Los cimiètos de este edificio està amassados de saphiros: la qual piedra sièdo como es, de color de cielo, tiene unos como polvos de oro, *Aureus pulvis inest* (dixo Plinio tratando de otra) *Plin. lib. sed non qualis in saphiris*. Que joya es la que tiene como 37. cap. 5. saphiro polvos de oro, sino la pobreza de espirita? q̄ por ser toda celestial, el oro à convertido en polvo, en essa estimacion lo tiene, y como a polvo, aunque es oro, le pi fa y pone debajo de los pies. Si ya no es que el polvo de oro signifique la perfeccion de pobreza, que en esta santa Religion campea. Representase en el oro aquesta virtud con admirable primor, porq̄ assi como en el cõsiste la mayor riqueza del mundo, assi en la casa de Dios los pobres son los mas ricos, pues llegan a ser señores no de un estado solo, sino de un Reyno entero. *Beati pauperes spiritu quoniam ipsorum est regnum caelorum*. Dixo esto con la viveza que suele el agudissimo Augustino, explicado aquellas palabras del Psalmo 21. *Edet pauperes, & saturabuntur, &c. Dominus est divitiarum pauperum, ideo inanis est domus, ut cor plenum divitiarum sit*. El Señor es la hazienda del pobre, tiene vazia la casa de alhajas, y el coraçon lleno del oro de la pobreza de espiritu. De aqueste metal preciofo gozan todas las Religiones con este se adornan y enriquecen, però la de San Francisco haze tãto aprecio del, que no pierde ni aun los polvos, antes aquestos son los q̄ en ella mas luzen y campean. Digamos lo mas claro, no ay Religion que no professe pobreza, y con ella se compadece que tengan rentas, unas mas, otras menos, pero la de San Francisco es tan menuda en esta materia, que

Math. 5.

Augusti.
in Ps. 21.

Discurso de las Llagas

ni las permite, ni las quiere, haziendo caso no solo de grano de oro, sino de su polvo; menudencia parece no tocar el dinero, ni quererle tener consigo, y en muchas Religiones aqueſſo se consiente con beneplacito y licencia de los Superiores, pues de aqueſſa menudencia, dese polvito de pobreza se precia tanto Francisco, que le pone por blason en el saphiro de la ſuya: *Aureus pulvis inest non qualis in saphiris.*

Vamos a lo tercero y principal: *Ponam iaspidem propugnacula tua.* En tus valuartes y barbicanas pondre una piedra de jaspe, para que los que te miraren, topen primero con la vista en ella, y quien es aqueſte jaspe fino Francisco jaspeado con las llagas oy? Y si del mas fino dize Plinio, que tiene unas como estrellas, o pintas de sangre: *Stellata rutilis punctis.* Tal es del que vamos hablando, en quien las heridas y manchas de sangre son estrellas, cielo y bienaventuraza, el qual quiere la Divina Magestad poner en la delantera de la fabrica de su Religion, para que le sirva de defenſa. De aqueſte mismo dize Plinio, que en todo el Oriente, del qual la ciudad mas principal, segun su voto era Ierusalẽ, se usaba para ponerſelo al cuello aſi contra el mal de ojo, como para ganar voluntades: *Totus Oriens pro amuletiſ traditur eam gestare.* Y Dioscorides en el libro quarto dize lo mismo de todos los jaspes: *Omnes iaspides amuleta esse traduntur.* Pero en quien mas capea esta virtud, es en el que tiene pintas rojas de color de sangre. Aſi dixo el otro hablando de Eneas, que por hazerſe agradable a la Reyna Iuno

Dioscori.
lib.4.

Virgil.4.
Aeneid.

Illi stellaris iaspide pulva ensis erat,
cõ jaspe rojo guarnecio su espada. Aqueſte puſo Dios ala Religio de S. Frãcisco en los primeros liẽcos de su edificio, para que toda ella sea bien querida, y nadie se atreva a mirarla con malos ojos, y el con sus llagas es un hechizo del mũdo, que lo trae todo a los pies de sus hijos,
y ellas

y ellas a el le sirven de un joyel precioso, que no solo le adorna el cuello, sino le concilia gracia y benevolencia general: *Gloriosa Principum in eo, insigne nobilitatis in eo.*

S. III.

QUIERO Llegar, aunque tarde, al fin deste discurso, y darle remate con el ultimo de la misteriosa Cruz, que al principio propusimos, cuya letra serà la de Pagnino: *Amicitia Regis in illo*, sonle sus llagas amistad del Rey en el, y aunque no dize cuya es la amistad, si suya, o si del Rey, no es sin misterio, antes para que entendamos, que son señal dela que el tiene al Rey, y de la que el Rey le tiene a el, pues lo uno y lo otro puedé significar las palabras: *Amicitia Regis in illo*. Sô pues, segû a questo, lo primero, una clara demostraciô de la afciô y estrecho amor que Francisco tiene a Christo su Maestro. De la otra nacion Etiope refiere Diodoro Siculo, que la fuerza de amistad para su Rey es tanta, que si este tiene alguna parte del cuerpo falta, ellos por imitarle mejor, martyrizan el suyo, teniendo por afrenta no parecerse aun en las menguas a su Rey: *Consuetudinem quam servât Regis amici, quamvis mirabilem tamen permanere ad hoc vsquê tēpus dicunt, ut si quando Rex aliqua corporis parte ex quavis causa debilitaretur domestici homines sponte sua eandē partē debilitarēt, turpe enim existimabāt Rege claudo non omnes claudos amicos esse.* Pero esto era mas por barbara lisonja, q̄ por verda dero amor, y afsi no esa proposito, ni aun para borron del q̄ tenemos entre manos, y como tal lo reprueva con razon el mismo autor que lo cuenta. De los antiguos soldados dize Begecio: *Puncturis incute punctis describunt nomē ducis, sub quo militant*, que con picaduras escriben en sus braços el nôbre del Capitan a quien dieron el suyo; mas estas eran picaduras de aguja, y no heridas penetrantes, como las de nuestro Francisco, q̄ por parecerse a su Dios

Diodo. Siculo lib. 4. de fabul. antiqua.

Begec. lib. 1. cap. 8.

Discurso de las Llagas

en todo, viendole muerto en una Cruz, herido y llagado de pies a cabeça, no paró hasta verse por divino favor en su manera otro tal. No se usan destos amigos de Christo agora, ni es esta la amistad q̄ corre por el mundo. Alla en el Monte Tabor le puso el Eterno Padre a su Hijo una mesa de gloria, para regalarle a el, y cebar a sus dicipulos con ella: a penas se avian descubierto los manteles, y servidos los primeros platos, quando se aparecieron alli *Matth. 17* Moyses y Elias, y se le arrimaron al lado: *Et ecce apparuerunt illis Moyses & Elias cū eo loquentes.* Valame Dios, y de donde es la amistad? no estan ya fuera del mūdo el uno y el otro? Verdad es, pero Christo està en mesa y fiesta, y para esta a nadie faltan amigos. Del otro mundo, si fuere menester, le vendran deudos y parientes, que se le entré por sus puertas y le acompañen. Ora veamos en q̄ para, estando en su mejor punto sonó un trueno, y acópañole un gruesso nubarron, que escondio el sol, y obscurecio la luz. Caen los dicipulos en tierra, y levantando tan mala vez los ojos a ver el fin del suceſſo: *Levantes autem oculos suos neminem viderunt nisi solum Iesum.* Vieron solo a Iesus desaparecidos ya Moysen y Elias; y a la verdad no ay mucho que espantarse, q̄ estando ellos por el suelo, no veá sino a Iesus, que nunca caydos vieron a su lado mas que a el en sus desgracias. Pero que quiere dezir, q̄ ayá dexado a Christo solo tan en breve sus dos colaterales? Dire lo que è discurrido: en ellos no fue falta el hecho, sino misterio y demostració de la que ay de ordinario en la amistad de los hōbres para con Dios: fue un aviso callado afi a los tres Apostoles, q̄ presentes estavan, y se preciavá de muy amigos de Christo, de muy constātes y fieles, como a los demas q̄ avia de tener è este mūdo, de la poca dura de su amor, pues los mas del assí al primer nublado le avia de dexar, un Pedro, un Iuan, un Diego, q̄ poco o mucho todos le desampararō y huyerō, dexando solo entre

las nubes y borrasca, al que poco antes avian acompaⁿado en la cena. Por esso Francisco puede gloriarse de amistad para con su Rey, pues estando oy en el monte Alberno, viendo delante de si a su querido crucificado, no solo no le huye el cuerpo, antes le ofrece en sus brazos, deffeso de ser participante, como fiel amigo de sus llagas.

Vio el Evangelista S. Iuã a Christo Señor. N. Apoc. 1. cõ una ropa blanca hasta los pies, entre unos candeleros cõ sus luces, y de pies en un horno de fuego. *Et in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis vestitum podere* &c. *Et pedes eius similes aurichalco sicut in camyno ardenti*; el qual sin mas aguardar se derribó sobre la image q miraba casi muerto: *Et cum vidissem eum cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* S. Ambrosio, la glosa, y otros autores, atribuyen esta cayda a una profunda reverencia y adoraciõ, semejante a la que alla hizo Iosue, y se refiere en el cap. 5. de su historia: *Cecidit Iosue pronus in terram adorans*, &c.

Apocal. 1.

Otros, y es lo mas comun, dicen que fue miedo de la figura que vido tan estraña: pero S. Tomàs y Alberto juzgan q fue esta cayda a los pies de Christo en horno, una prõta voluntad de seguir sus pisadas, aunque fuesse por passion y tormento. Agora discurramos un poco, y realcemos, si se pudiere, esta sentencia, Cierto es, q el fuego significa en letras humanas y divinas, passion y tormento: tambien lo es que san Iuan quando vido a Christo la primera vez poner en el los pies, al tiempo que entrava en este horno se retiró y huyó, aúque fue corta la retirada, y con vuelta breve, en que se aventajó a los demas. De aqui es, q como estando despues en la isla de Pathmos, se le representase de nuevo en esta figura Christo padeciendo, y volviendo al fuego de sus trabajos, queriendo borrar los passos de la primera huyda, acometio denodado, y entro se por el con animo y voluntad de morir, si fuesse menester. *Et cum vidissem eum cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.*

S. Ambr. Glos. hic.

Iosue c. 5.

S. Thom. Albert. ee alij hic.

Discurso de las Llagas

mortuus. Y si alguno repara contra aqueste pensamiento, en dezir que cayó como muerto, lo qual parece significa mas temor que coraçon, note el que en esto topa lo primero, que el fuego no solo denota passion, sino muerte tambien. *Eccli. 17. Apossuit tibi ignem & aquã ad quod volueris porrige manum tuam, ante hominem vita & mors.* Fuego y agua, muerte y vida es todo uno. Lo segundo, que Christo Señor N. no solo se le representò pisando brasas sino vestido de una tunica blanca de lino, qual solia ser la *Lauret. v. mortaja comun de los Pontifices y Sacerdotes, y rodea- lium. p. 2* do de cãdeleros y lùbres, como retrato de amortajado; y viendole asì, no le parecio cùplia con su obligacion en trandose por el fuego, representador de sus trabajos, a padecer con el, sino se ofrecia tãbien a la muerte y caia como podia, muerto a su lado en la batalla: *Cumquẽ vidi sã eum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* O Francisco, Frãncisco, y como en su persona pintó Iuan vuestra fidelidad y amistad con Dios vuestro Maestro! Leistes su passion primero, una, dos, y tres vezes. Vistes con vuestros ojos una estampa suya en un Serafin crucificado, y no os sufrio el coraçon de dexarlo solo, tan lexos de retiraros, q̃ os abraçais con el, y os entrais por su fuego y llagas, y si no quedais muerto, pero quedais tan herido, que os pueden contar entre ellos, y vos dezir muy bien: *Cumquẽ vidissem eum, cecidi ad pedes eius tanquam mortuus.* Y si despues anduvistes año y medio con las heridas abiertas, dispẽsacion de Dios fue, que quiso conservaros la vida para hõra suya, y edificacion del mundo. Celio Rhodigino en el *lib. 10. de sus Lectiones, cap. 5. & 6.* cuẽta una costumbre singular de los antiguos. Qual vez (dize este autor) a los siervos que merecian la Cruz por sus delitos, se la perdona la justicia, pero con tal condicion q̃ la truxessen pintada en los vestidos, y se llamaban Crucigeros, Cruciferos, ó Cruciaros, de donde tengo para mi, que pudo tener

Celio Rhodigino, lib. 10. cap. 5. 116. Silvio in cõment. sup. Cicer. orat. pro Deyotaro.

ner origen el ponerla en los San Benitos a los que reconcilia y perdona la vida el Santo Tribunal de la Inquisicion. Francisco, segun razon y ley natural, muerto avia de quedar en aquel mote, no por delito, sino por amor, mas dispenso con el quien pudo para q̄ no muriesse, con condicion que truxesse la Cruz y llagas no en el vestido sino en la carne, no sobrepuestas, sino caladas, no con colores muertos, sino con vivos matizes de su sangre, para que todo el mundo sepa que es esclavo de Christo, y su Crucifero, y que pudiera aver muerto, si su Magestad de milagro no, uviera conservadole la vida, para que con Pablo pueda dezir: *Nemo mihi molestus sit, ego enim stigma- Galat. 6.*
ta Domini Iesu in corpore meo porto. Nadie piense hazerme mal, que soy esclavo de mi Dios, y traygo por señal de mi esclavitud sus llagas sobre mi cuerpo. Y finalmente, para que todos los que le vieren en este trage, y con aquesta divisa, considerando tan prodigioso hecho, digan con Balan: *Amicitia Regis in illo.* Grande amistad tiene al Rey, pues tanto se estrema en imitarle.

Y si las llagas son señal de amistad, como emos dicho de Francisco para con Christo, mayor lo son de Christo para con el, quanto tienen ellas mas de favor que de tormento. Discurrid a lo largo por toda la Escritura, y hazed cotejo de las mercedes parecidas a esta, y vereis que ninguna le iguala. Enamorose Dios de Isaac, y echose de ver el amor en mandar a su padre que lo sacrificasse, tales son las muestras que Dios da a los suyos del que les tiene: ponesse el santo Patriarca sobre la leña, atado por mano de su padre, y aun a peticion suya, como dize San Augustin, temeroso que el dolor no le fuesse ocasion de algun movimiento menos obediente a la divina voluntad. Tiende el padre el cuchillo, y al descargar el golpe sobre el cuerpo del moço, le detiene la mano un Angel, llamandole dos vezes; pues como Señor a questo sacrificio

Discurso de las Llagas

cion no representa la passion y muerte de vuestro Hijo? claro es; que por esse monte se llamó *Dominus videri*, ò *videbitur*, que es lo mismo, pues como no dexais que se concluya? para que lo estorvais con tanto ahinco? *Abra-*

Genes. 22 *ham, Abraham non extendas manum, &c.* es que guardó las veras para otro mas amigo que Isac, bastenle a el por favor los amagos, y quedesse lo demas para mi Francisco, el qual no solo verá el cuchillo, sino sentirá el golpe, y derramará su sangre, hecho verdadera estampa mia, en

Exod. 3. lo que su corta capacidad alcanza. Apacentaba Moyse el ganado de su suegro, quando vido en medio de una çarça llena de espinas y fuego, a la divina Magestad, a penas la divisó, quando se puso en camino para alla, quiza por-

Genes. 3. que conocio con lumbre de fe, que era imagen de Christo crucificado entre espinas y entre fuego, por averse ençargado y casado con la humana naturaleza, que como mala tierra con esso le pagò su labor: *Spinas & tribulos germinabit tibi terra.* Oyó a este punto una voz que le decia: *Ne appropies huc.* Passó Moyse no os acerqueys: velda norabuena, pero no tan de cerca, porque no os alcãce la llama. Harta merced os è hecho con daros a ver mi passion, que el gozarla y el sentir su fuego, es caso referido para otro mas favorecido. Viene Christo al Monte Alberno, aparecefele a Francisco entre una Cruz y un Serafin, entre espinas y entre fuego, y no solo no le manda como a Moyse que se retire, sino que le cõbida y llama con los braços tendidos, y lo recibe en ellos, y no solo quiere que vea el fuego y las espinas, sino que se quemee en el y punce con ellas, y quede abraçado y llagado juntamente.

Lleguemonos mas a la ley de gracia, a ver si ay quié cõpita en favores cõ nõ Francisco: uno por ultimo hallo q hizo Cristo extraordinario a dos personas privilegiadas por ser Madre y hermano, a Maria y a Iuã, que los sentò

a su

a su mesa en la Cruz, para que les alcançase de sus platos.

Diga agora Iuan de si lo que le cupo de parte, que gozó de las heridas de su Maestro: *Et qui vidit testimonium per-* Ioan. 19.

hibuit. Violas, pero no las comio, y el mismo confieffa, q aunque esse fue gran regalo, pero que paro todo en ver

vidit, y siendo esto afsi, mas y mayor es el de Francisco, que no solo vé, sino toca, siente y goza.

Y de la Virgen Señora nuestra, que diremos? Mucho mas amada, mas favorecida, mas regalada en todo.

Esso quien lo pone en questió? Vna cosa no se puede negar, y es, qua en materia de llagas exteriores, quiso la misma Señora, que

fuesse mejorado Francisco, que como estan su Madre, y el tan su hijo, tiene por propia su honra.

De las heridas de Christo todas hizieron fuerte en el alma de Maria, cumpliendo se la Profecia de Simeon: *Et tuam ipsius a-* Luc. 2.

nimam pertransibit gladius, entre las quales la ultima de la lâçada quiso el mismo Señor recibirla muerto, para par

tirla como pudo con su Madre. *Divisit* (dize Lansper-

gio homil. 54.) *Christus cum Matre sua huius vulneris iniu-* Lansper: homil. 54. de pas.

riam, ut ipse quidem persecutionem & vulnus exciperet, sed ta-

men dolorem non sentiret, Mater vero huius vulnera in se pa-

nam & dolorem reciperet. Dos cosas uyo en la lâçada, la una romper y agujerear la carne, y éssa letocò en la par

rucion al Salvador. La segunda, el dolor, el qual, como por estar ya muerto, no le pudieffe empecer, remitio

lo a su Madre, que lo llevase por el, y afsi partieron entre ambos la herida.

De manera que podemos dezir, que una que el Hijo dio a su Madre, fue dividida, y

partida; mas ay Francisco mio, que a vos os las dan todas enteras! dolor interior, y herida exterior, passado el pie, rota la mano, y abierto el costado, cò lo qual queda

dais como otro Benjamin mejorado en aquesta mesa en Genes. 42

cinco partes sobre los demas. Y si por prendas de amistad Ionatas le dio a David sus armas: *Diligebat enim eum,* 1. Reg. 18.

Discurso de las Llagas

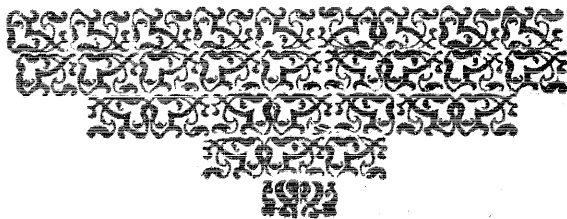
- (1. Regum 18.) *quasi animam suam, nam expoliavit se tunica, qua erat indutus & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua usque ad gladium & arcum suum*, aviendo os dado a vos las tuyas Christo con tanta liberalidad, bien podreis juzgar sin rezelo q̄ el amor que os tiene sale de raya. Y si alla el Rey Assuero por consejo de su privado Aman, quiso que Mardocheo por colmo de su favor, vistiesse sus Reales ropas, y se passase en su mismo cavallo por
- Esther. 6.* la ciudad (Esther 6.) *Homo, quem Rex honorare cupit debet iudui vestibus Regis, & imponi super equum, qui de sella Regis sit.* Oy el soberano Assuero os viste su tunica ensangrentada, y es su voluntad que con ella y en el cavallo de su Cruz passéis año y medio a vista de todo el mundo. Y si Faraon a Ioseph le da su anillo, y en el gravadas sus armas, *Genes. 41. Tulitque anulum de manu sua, & dedit eum in manu eius*, para que con el y por el seá obedecidos sus mandatos en Egypto, bien podeis con seguridad mandar, pues tenéis de Dios las armas gravadas no en bronce, ni en plara, sino en vuestra misma carne; y si con darselas a Ioseph, le dieron juramente llave de los tesoros Reales: lo mismo podemos pensar de vos, y como a tal acudir en nuestras necesidades, para que veamos cúplido en vos lo que dixo alla la Esposa hablando de su
- Cantic. 1.* Esposo, y quizá tambien de vos: *Borrus cypri dilectus meus: borrus cupressi*, leyeron otros, piña de cipres es mi querido, no solo porque este arbol fue siempre simbolo de muerte, y vos siempre la truxistes en la memoria, y aun quisistes que vuestros hijos vistiesen cenicientas ropas, para que nunca la olvidassen, y para que siempre se tratassen como enterrados envida, sino porque su fruto abierto descubre, por qualquier parte que le miré, Cruzes ensangrentadas a manera de Tcu, y vos por qualquier lado de pies a cabeça todo sois Cruz, y todo llagas; y pues a questas fueró y son nuestro refugio, fuerça

es que no pierdan la suya por estar en vos. Y por ventura por esta causa la palabra original de que para nõbrar al cipres, y significaros avos usó en aqueste lugar el sabio Rey, es *Copher*, de donde sin duda tuvo origen nuestro Español vocablo, *cofre*, y lo que mas es, al Propiciatorio rapa del arca de Dios, y despácho de sus misericordias, se dio nombre con la misma, añadida con divino acuerdo la letra *Tau*, ultima del Alphabeto Hebreo, symbolo de la ley * y expresada figura de la Cruz de Christo, * que son las dos llaves de su cofre, para que por aqui entendais la obligacion en que estays de favorecernos, pues por honrador de la una, y por honrado de la otra, teneys el tesoro de Dios tan a la mano; y por esso las vuestras quedan desde oy agujereadas y rotas, para que no seays en dar escaso, sino maniroto, liberal, y repartido; y pues estays tan lleno de celestiales riquezas, que os llama razimo del divino cofre y Propiciatorio, Salomõ, *Botrus cofer*, ó como leyeron otros, *Razemus propitiatio- nis, razemus indulgentia*, razimo de perdones y de indulgencias, para dar a entender, que en vos como en razimo estan amontonados y arrazimados los favores de Dios, logrelos el mundo Serafin glorioso, alcancẽ- le vuestros perdones, gane vuestras indulgencias, goze vuestras gracias en esta vida, y en la otra, parte de vuestras glorias. Amen.

Exod. 25;

*
*Ita Orige-
in Ezechi.
ex mente
hebraeorũ.*

*
*Ita Hiero-
ny. sup. e.
9. Ezechi.
Isidor. lib.
allego. ca.
25. Sever⁹
lib. 3. Cle-
mẽs Alex.
lib. 6. stro-
mat. Am-
bros. lib. 1
de Abrah.
c. 3. et alij*



THE [illegible] OF [illegible]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

[illegible text]

1815